

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE BAJA CALIFORNIA
INSTITUTO DE INVESTIGACIONES CULTURALES-MUSEO



¡HAY UN SEÑOR EN EL CLÓSET!
UN ACERCAMIENTO A LA HOMOSEXUALIDAD
HETERONORMADA EN MEXICALI, BAJA CALIFORNIA

TESIS

PARA OBTENER EL GRADO DE
MAESTRO EN ESTUDIOS SOCIOCULTURALES

PRESENTA:

LIC. EDUARDO RAMÍREZ HERNÁNDEZ

BAJO LA DIRECCIÓN DE
RAÚL BALBUENA BELLO

MEXICALI, B.C., DICIEMBRE DE 2016

Agradecimientos

Estos dos años han sido todo un reto. Reflexiono en la manera en torno a la experiencia que me ha dejado este proceso, si bien no fue fácil, dado que conllevaba muchos problemas personales soy consciente en que los he superado. Estar en el programa de Maestría en Estudios Socioculturales me permitió desarrollar una perspectiva más crítica en torno a mi realidad como estudiante y como ser humano.

Agradezco infinitamente y de todo corazón a mi bella madre, porque estuvo conmigo a lo largo de este proceso académico, vivió conmigo las alegrías, las preocupaciones que ha todo un tesista se le presenta. Gracias mamá por siempre estar ahí, eres lo más importante en mi vida, gracias por tus rezos, tus consejos y tus silencios. Gracias a Mariana, a Blanca y a Moy que estuvieron presentes en mi mente y corazón.

Debo de agradecer al Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT), que me mantuvo por dos años, dinero que fue fundamental para poder sobrevivir. Así mismo agradezco al Instituto de Investigaciones Culturales IIC-Museo UABC, tanto académicos como personal administrativo y de intendencia por su consideración y apoyo. Agradezco especialmente a Raúl Balbuena por su enseñanza y calidez humana, a Servando Ortoll por sus conocimientos y reflexiones. También agradezco a la maestra Paola Ovalle por enseñarnos que la metodología puede ser una manera creativa de investigar. Al Doctor Rogelio por sus grandes enseñanzas y reflexiones en relación a la historia

y la cultura. A Mario Alberto Magaña, Christian Fernández y David Bautista por todo su apoyo.

Agradezco a Gisela por su amistad y ayuda. A la bonita Laura por sus cálidos saludos cada mañana que llegaba al museo, y por su ayuda en los trámites que necesité para mi estancia en Davis. De ahí que deba agradecer a la Coordinación de Cooperación Internacional e Intercambio Académico de la UABC por el apoyo económico que recibí para poder realizar mi estancia académica en la Universidad de California en Davis (UC Davis). Por ello agradezco al doctor Robert McKee Irwin por su disposición y por las precisas observaciones a este documento. Así mismo a David Tenorio y a Carmen Valdivia por su ayuda en mi estancia.

Agradezco a mis compañeros por su cariño, alegría, comprensión y apoyo. Especialmente a mi hermano Gilberto quien se ganó un lugar especial en mi vida, a mi querida Paulita por su calidez humana, a Elena por su amistad y a mi Bianquita por su cariño. A Paloma por sus abrazos tan cálidos, a la maestra Elms por ser tan genialz y por todo tu apoyo.

Me siento muy contento por cumplir esta meta, fue todo un reto y por tal motivo me emociono y me enorgullezco de haber tenido la oportunidad de estudiar esta maestría. Deseo tener la oportunidad de seguir preparándome académicamente y mejorar este trabajo en mis estudios posteriores.

CONTENIDO

INTRODUCCIÓN	5
CAPÍTULO I: MARCO CONTEXTUAL	13
ANTECEDENTES DE LA HETEROSEXUALIDAD	13
LA HOMOSEXUALIDAD: UNA CONSTRUCCIÓN CULTURAL.....	23
LA FAMILIA, LA ESCUELA Y LA RELIGIÓN	24
LA HETEROSEXUALIDAD, UNA CONSTRUCCIÓN CULTURAL.....	27
CAPÍTULO I: MARCO TEÓRICO	32
LA HOMOSEXUALIDAD	33
LA HETERONORMATIVIDAD	36
LA HETEROSEXUALIDAD	38
METODOLOGÍA.....	49
EL DISEÑO DE INVESTIGACIÓN CUALITATIVA	49
OBSERVACIÓN PARTICIPANTE.....	50
LA ENTREVISTA.....	52
SUJETOS.....	54
INSTRUMENTOS	55
PROCEDIMIENTO.....	55
MAMÁ, NO ERA UNO: ¡ERAN SEIS!	56
Relatos de homosexualidades heteronormadas.....	56
ROBERTO	56
ARMANDO	61
RICARDO	63
PABLO	66
ANDRÉS	67
ERNESTO.....	69
HOMOSEXUALIDADES HETERONORMADAS EN ADULTOS.....	71
CONCLUSIONES	77
REFERENCIAS.....	80
ANEXOS	83
GUION DE ENTREVISTA	83
ETNOGRAFÍA	84

INTRODUCCIÓN

De acuerdo con algunos autores, partir de mi "historia de vida" (Davis, 2003, p. 157) me sitúa como parte implicada en mi investigación. Como hombre homosexual que por diversas cuestiones asociadas a la cultura familiar, religiosa y social que se impone en todos los ámbitos de lo sociocultural vivió situaciones violentas y homófobas hasta la llegada de la adultez, cuando asumí mi identidad sexual, posicionarme desde la propia experiencia en este trabajo investigativo, me permite obtener una mejor comunicación con mis informantes, pero además me sitúa en el terreno de la reflexibilidad, que a decir de Carmen De La Cuesta (2011) expresa la conciencia del investigador y, "es un proceso en el cual el investigador vuelve sobre sí mismo para examinar críticamente el efecto que tiene sobre el estudio y el impacto de las interacciones con los participantes" (p.1).

Este orden de ideas, la reflexividad es una habilidad que está presente en las interacciones sociales de tal manera que el perfil del investigador se construye a través de las interacciones y relaciones que establece con su objeto de estudio. Desde esta "reflexividad" atiendo al análisis de una problemática particular, que involucra, por un lado, a la heteronormatividad entendida como un sistema de normas y arreglos con un contenido de obligatoriedad heterosexual, y por otro, a hombres cuya mayor parte de su vida ha transcurrido bajo este manto heteronormado, pero que, en circunstancias específicas, asumen su homosexualidad (más o menos problemáticamente).

El objeto de estudio de esta tesis se aboca hacia aquellos homosexuales¹ que por múltiples circunstancias, se asumieron o aceptaron como sujetos heterosexuales, a lo largo de su vida y hasta el momento de esta investigación. Siguiendo este argumento, Bernardo Ruiz Figueroa (2015) menciona en su libro *Desde el tercer armario...* que “estos cuestionamientos para los que va a ser preparado (el sujeto homosexual) desde su nacimiento, se encuentra su opción sexual. Por supuesto: heterosexual” (p.23). En este sentido, es pertinente poner en la discusión las contradicciones que socialmente se interiorizan y se reproducen a partir de los parámetros que dicta la heterosexualidad. Es decir, sujetos que se mantienen fuera de la norma estrictamente heterosexual y resisten.

Autores como Fonseca y Quintero (2009) argumentan que los homosexuales “al asumir la transgresión muchas veces el precio que se paga es el rechazo social, la discriminación y el estigma” (p.44). Ruiz (2015) señala que para los homosexuales “reconocer y aceptar su heterosexualidad es fácil para un heterosexual: nace predefinido de fábrica. Pero para un hombre homosexual definirse como tal no es fácil: dependerá de la gestión, del éxito que se den las primeras experiencias afectivas sexuales, así como del contexto familiar” (p.24). Esto es, el sujeto homosexual se confrontará y negociará ante el discurso heterosexual impuesto a través de dispositivos que constantemente regularán su

¹ La Organización Mundial de la Salud (OMS) reconoció que la homosexualidad no era una enfermedad. Si bien esto fue un avance en el plano formal, la realidad es que esta construcción histórica que identifica la homosexualidad como una perversión aún se hace eco en la sociedad” (Guerra, p.11).

comportamiento y le impondrán la heterosexualidad como una norma a seguir (heteronormatividad).

En este sentido, Luciana Guerra (2009) en su artículo "Familia y heteronormatividad", menciona que:

[...] la familia continúa siendo una institución medular del sistema patriarcal, reproductora del orden heteronormativo" (p.1). La familia, entonces, es orden que se construye a partir de un "sistema sexual binario y jerárquico: mujeres/femeninas/inferiores y varones/masculinos/superiores, reforzado, a su vez por la esencialización de la sexualidad a través de la imposición de la Heterosexualidad Obligatoria (p.2).

La autora menciona que es importante analizar la "heteronormatividad del patriarcado" debido a que ésta conduce a la discriminación de las disidencias sexuales que no reproducen la norma heterosexual y no siguen los lineamientos de la familia tradicional. En este orden de ideas, considero que instituciones como la familia², la escuela y la religión, establecen una relación irreflexiva, automática en los homosexuales, determinando su conducta.

Al respecto Lizárraga (2011) menciona: cuando niños y adolescentes son vigilados de forma permanente por una mirada heterosexual que pretende

² En la familia se da por sentado que la heterosexualidad es la única orientación sexual válida, normal y socialmente aceptada. A través de ella, el código de la heteronormatividad ha quedado pretendidamente grabado en los sujetos, y con ello, a los homosexuales se les mantendrá en los márgenes del clóset (Serrato, Balbuena, 2015, p. 153).

condicionar su mañana adulto en el que se espera que construyan una familia nuclear y que sean padres reproductores del modelo hegemónico; y cuando más viejos, se vuelven seres olvidados, muchas veces vilipendiados y sexualmente reprimidos por la mirada social (p.2).

Por su parte, Wainerman, Di Virgilio y Chami (2008) mencionan la importancia que juega la escuela en la formación y educación de los niños y niñas en relación al modelo hegemónico, y citando a McKay (1997), plantean que "la educación sexual es uno de los temas más conflictivos en torno a las creencias sociales acerca de la sexualidad en general, donde se enfrentan quienes creen que su fin primordial es la procreación, la armonía matrimonial y el fortalecimiento de la familia..." (p. 26-27).

La iglesia católica es una institución, que al igual que la familia y la escuela, legitima la heterosexualidad bajo parámetros reproductivos, defendiendo principalmente el matrimonio heterosexual, al tiempo que estigmatiza y sanciona todas aquellas uniones y prácticas no reproductivas. Y es en esta lógica, que social y culturalmente, la heterosexualidad señalada por Herrera (2011) en su artículo "El mito de la heterosexualidad desde perspectiva queer" es una "construcción social y cultural que se ha instalado en el imaginario colectivo como un fenómeno natural, como si la unión entre macho-hembra fuese una ley divina o una ley física o matemática".

Es decir, se catalogan como "normales" y "naturales" todas aquellas prácticas que están vinculadas a la heterosexualidad. Un imaginario colectivo que se construye y reproduce socialmente otorgándole a la sexualidad un carácter reproductivo.

La heterosexualidad ocupa un lugar privilegiado con respecto a otras formas de vivir la orientación del deseo erótico. De tal manera que puede resultar totalizadora y dominante. Considero, que plantear la heterosexualidad como una construcción social, me permite dirigir la discusión en relación a los discursos y modos de pensamiento que determinan, organizan y fortalecen una serie de ideas y concesiones que van a hacer a la heterosexualidad dominante, como ciertos esquemas de pensamiento que refuerzan la idea y el precepto de que la heterosexualidad es lo más "normal" y "natural". Lo que termina legitimándola en la manera en que disciplina los cuerpos y las relaciones de los individuos.

La heterosexualidad, en tanto régimen, en la práctica no es tan rígida estructurante de ese proceso de sexuación, pues en muchos sentidos es flexible. Gran parte del deseo homosexual se va alimentando de ideas y valores con los referentes identitarios y de movimiento que existe en aquellos sujetos que no son heterosexuales. Y permite que los individuos entiendan que hay otras alternativas, de tal manera que existe la posibilidad que los sujetos homosexuales salgan del clóset, y los que lo logren, se vinculen a movimientos políticos gay, y de ahí, posiblemente retomen el discurso en donde lo gay es un elemento importante.

En consecuencia, salir del clóset³ o revelar y hacerse visible frente a la opinión pública. Por lo tanto, es necesario identificar de dónde se alimenta, qué tipo de ideas y que permite fortalecer su decisión, porque seguramente, aunque no sea militante de algún colectivo, el individuo homosexual puede haber decidido

³ El clóset se convierte en un espacio que sirve de "contención" y, por tanto, atiende a las demandas de la reproducción de la heteronormatividad" (Serrato, Balbuena, 2015, p. 153).

salir del clóset a partir de lo que escucha al respecto de vivir una homosexualidad abierta: cómo alimenta el proceso para identificar porque el sujeto es así y cómo es que puede tomar una decisión de esa manera.

Gran parte del trabajo que desarrollaré está relacionado a las formas de oponerse a rebelar el asunto de la homosexualidad. Preguntar y precisar cómo es el proceso de vivir en el clóset, y las posibilidades de revelar su homosexualidad. En este sentido, la heteronormatividad⁴ funciona como norma porque en esa medida los sujetos no logran siempre separar o distinguir el asunto de la posibilidad de desvincularse de ella, o no quieren hacerlo, o incluso, no pueden. Quizá porque no la conciben en el oprobio y la violencia, es decir, no la pueden ver de una manera distinta: esto está relacionado con el asunto de la imposición de la norma.

Michael Warner (1991) señala que la heteronormatividad⁵ "no sólo implica un prejuicio contra la homosexualidad, sino que trata de identificar el conjunto de normas sociales que ejercen una presión y que sirven para construir una sociedad idealizada" (p.1). Y la define como "el conjunto de las relaciones de poder por medio del cual la sexualidad se normaliza y se reglamenta en nuestra cultura y las relaciones heterosexuales idealizadas se institucionalizan y se equiparan con lo

⁴ Se entiende como la imposición de la heterosexualidad como norma obligatoria. La heteronormatividad se puede definir como una institución, normas, valores que crean la categoría "heterosexual" y "homosexual". He impone a la heterosexual como la única sexualidad válida.

⁵ La heteronormatividad es un sistema social e ideológico fundado en la creencia de que la heterosexualidad es moral y éticamente superior a cualquier otra forma de sexualidad" (Martinez, 2014).

que significa ser humano" (p.1). Si esto es cierto, es más claro que la heterosexualidad durante mucho tiempo se vivió como un proceso muy rígido, que de alguna manera les brindó pocas posibilidades a los homosexuales.

Los homosexuales a los que hago mención, son sujetos que afrontaron la llegada de la edad adulta en un contexto donde su homosexualidad parece no tener lugar, es decir, donde la idea de no haberse asumido en otra etapa (adolescencia o juventud, por ejemplo) anula cualquier posibilidad de hacerlo hoy. Para estos hombres homosexuales que viven como heterosexuales, los elementos estéticos, algunas prácticas y discursos que conforman el cliché de lo considerado "gay", adquiere un valor determinante -de modo negativo- en las maneras en que viven su propia "homosexualidad".

Lo planteado por Lizárraga (2011) me permite evidenciar la pertinencia de esta investigación, es decir, entender la homosexualidad y la salida del clóset en la "edad adulta" como tópicos que es preciso cuestionar, debido a que "parecería que la homosexualidad es una cualidad exclusiva de la juventud que se diluye o desaparece con la edad. Y mucho menos es tema de conversación y, sólo en contadísimas ocasiones, es motivo de reflexiones de los mismos homosexuales" (p.4).

Pero entiendo que la fuerza y obligatoriedad del sistema heterosexual no opera solamente como una imposición, sino como una negociación, o bien, como una serie de requisitos que una vez encubiertos, pueden ser cuestionados, subvertidos o abandonados. Por lo que, estos sujetos, al socializar en el sistema heterosexual, pudieron en algún momento intentar renunciar a él.

Por lo tanto, parto de las siguientes hipótesis para plantear mis objetivos:

- El sujeto homosexual construye el closet de acuerdo a su experiencia con la imposición de la norma. Por lo tanto el desenclosetamiento es una decisión ligada a su capacidad de negociación y a las negociaciones que realiza entre la heterosexualidad y la propia homosexualidad.
- El adulto homosexual que asume la decisión de no salir del clóset, reproduce las estructuras opresivas de la heteronormatividad, pero paradójicamente, el enclosetamiento como tal, es también un espacio donde el sujeto homosexual obtiene agencia para negociar consigo mismo, de manera que la opresión del closet pasa a segundo plano.

De esta manera, el objetivo general de la presente investigación es analizar las convenciones que los homosexuales experimentan al reproducir la ideología legitimada por las instituciones, desde una perspectiva sociocultural. Para alcanzar dicho objetivo, propongo como objetivo específico, identificar los problemas sociales que enfrentan, conocer cómo viven su homosexualidad en el ámbito público (en el que se cumple el mandato heterosexual) y en el privado, en el que se asume una orientación sexual diversa.

Planteo que los homosexuales que construyeron sus vidas bajo la norma heterosexual durante mucho tiempo, vivieron un proceso por demás rígido y violento, que por distintas circunstancias los llevó a tomar la decisión de mantener una doble vida: comportarse como sujetos heteronormados con la intención de protegerse de todas aquellas miradas prejuiciosas, homofóbicas y opresivas.

Con la finalidad de dar respuesta a mis objetivos, organizo mi documento exponiendo en primer lugar mi planteamiento, posteriormente abordó la construcción del marco teórico y la metodología, para cerrar con las conclusiones generales, donde reflexionaré sobre los hallazgos y resultados de la investigación.

CAPÍTULO I: MARCO CONTEXTUAL

ANTECEDENTES DE LA HETEROSEXUALIDAD

Para comprender la construcción de los conceptos y categorías que sustentan esta investigación, considero necesario un breve repaso histórico de sus fundamentos. En principio, de acuerdo con Richard von Krafft-Ebing, la normalización de la sexualidad proviene de los estudios de la heterosexualidad de mediados del siglo XIX, mencionaré algunos datos de documentos relacionados con la medicina y la antropología europea que ayudaron a "establecer un modelo tanto de cuerpos como de las identidades sexuales, las relaciones humanas o los modos morales que afectan a la construcción de la subjetividad" (Tudela, 2012, p.1).

Hasta la aparición de la obra capital del médico forense Richard von Krafft-Ebing, la homosexualidad se consideraba un vicio, es decir, un defecto moral o una depravación, pero en *Archives d'anthropologie criminelle* Krafft-Ebing se esfuerza por demostrar que más que una anomalía espiritual, la homosexualidad podía diagnosticarse para comprender sus síntomas en términos de patología.

Además, lo planteado por Kraft-Ebing⁶ en las páginas introductorias a su *Psychopathia Sexualis*, sentó las bases “de diversas facetas de la heterosexualidad entendida como norma de los cuerpos y de la sociedad donde se inscriben” (Tudela, 2012, p.13), mismas que se esquematizan como:

- a) Supuesto axiomático, previo e indiscutible: existencia de dos sexos.
- b) Invención de “la mujer” como identidad de sexo fundamental para el trazado heterosexual.
- c) Disposición de dicho tratado en su marco propicio: la familia, pieza natural, social, pública y privada, que asegura la reproducción de la especie (p.14)

En este punto, se puntualiza y se menciona que la “familia” lo es todo en la heterosexualidad, con la que se identifica en tanto que:

- Es la unión exclusiva de hombre y mujer, identidades que define.
 - Tiene por fin la reproducción de la especie, pero en un marco político.
 - Posee características exactas: monogamia, fidelidad, virtud.
 - Regula y marca la vida social, excluyendo toda una serie de anomalías.
- (p.14)

⁶ Los primeros sexólogos, como Krafft-Ebing, se enfrentaban a personas que aparecían en los tribunales o que acudían a pedirles ayuda en gran parte como resultado de un nuevo celo, con motivaciones políticas, políticamente motivado por controlar todas las manifestaciones del deseo sexual (Weeks, 2008: p.76).

Es decir, “la norma heterosexual -heteronormatividad⁷- define cuerpos y asigna placeres, regula (prohíbe y permite) un determinado modelo social jerarquizado y excluyente de un “otro” frente al que “lo normal” está siempre permanentemente obligado confrontarse, dado que sus límites coinciden con la posibilidad de identificación, definición, marcado y rechazo de “lo anormal” (el exceso, la desviación, lo degenerado, lo abyecto, lo monstruoso, el crimen, la enfermedad, la locura...(p.14).

La poeta y pensadora feminista Adrienne Rich escribió su ensayo “Heterosexualidad obligatoria lesbiana” (1989) con la intención de contrarrestar la cancelación de la existencia lesbiana de tanta bibliografía feminista (1989:15). Con ello, Rich⁸ propone “animar a las feministas heterosexuales a analizar la heterosexualidad como una institución política que debilita a las mujeres, y a cambiarla” (1989, p.15).

La autora sugiere que las feministas analicen su experiencia (como mujeres heterosexuales) y mantengan una actitud crítica en torno a la *heterosexualidad*.

⁷ Heteronormatividad” es entonces mejor palabra que “homofobia”. En muchos casos lo que lleva a la discriminación y violencia contra gays, lesbianas, bisexuales o pansexuales no es el miedo o “fobia” que un individuo supuestamente siente al ver a una persona no heterosexual” (Martínez, 2014).

⁸ Rich enumera un amplio número de prácticas en las cuales se expresa la manera en que opera la Heterosexualidad Obligatoria. La primera de ellas es negar a las mujeres el desarrollo de su sexualidad, y se refleja en prácticas tales como la ablación de clítoris o su negación psicoanalítica; la negación de la existencia lesbiana a través de asesinatos, persecuciones, expulsión de la historia; restricciones contra la masturbación, entre otras”(Guerra, 2009, p.4).

Que lucharan contra las reglas que se les imponían por ser mujeres y escucharan las propuestas de las lesbianas-feministas. Es decir, por qué las lesbianas no se someten ante los dictámenes de la *heterosexualidad obligatoria* (comportarse como hombres y mujeres y mantener relaciones afectivas con hombres) y deciden expresar afecto emocional y sexual hacia las mujeres.

El punto de partida de la propuesta de Rich (1989) es:

La creencia de que no es suficiente para el pensamiento feminista que existan textos específicamente lesbianos. Cualquier teoría o creación político/cultural que considere la existencia como un fenómeno marginal o menos <<natural>>, como mera <<preferencia sexual>>, o como una imagen invertida de relaciones tanto heterosexuales como homosexuales masculinas, se halla profundamente empobrecida a pesar de cualquiera de sus aportaciones. La teoría feminista no puede permitirse más el lujo de la mera expresión de tolerancia hacia el <<lesbianismo>> en cuanto <<modo de vida alternativo>> ni de hacer alusiones simbólicas a lesbianas. Hace tiempo que debería haberse hecho una crítica feminista sobre la orientación a la heterosexualidad obligatoria de mujeres (p.7).

Este estudio fue presentado como un desafío en relación al silencio de los estudios feministas que dejaban fuera a las lesbianas, de tal manera que se organizó con el fin de que otras lesbianas se identificaran con su causa. En ese momento se desarrolló una fuerte corriente crítica de las lesbianas de color que habían sido silenciadas de la investigación académica por cuestiones de raza y

homofobia, propugnando una nueva crítica feminista con una orientación que incluyera a todas las mujeres.

En los libros publicados hasta ese momento, se presumía que la heterosexualidad “era la preferencia sexual”, es decir, a las mujeres se les imponía una serie de dictados que necesitaban para mantener su rol en la reproducción y producción. Las mujeres habían sido obligadas y controladas en el campo sexual y en el de la maternidad, de tal manera que su propósito era complacer las necesidades y fantasías de los hombres.

Rich menciona lo planteado por Nancy Chodorow y dice que el hecho de que las mujeres, y sólo las mujeres, sean responsables del cuidado de los niños en la división sexual del trabajo, ha dado lugar a una compleja organización social de desigualdad entre los sexos, y que los hombres, tanto como las mujeres, tienen que asumir los cuidados primarios de los niños para que cambie esta situación.

Considero que el control ejercido sobre las mujeres, puede pensarse y aplica para aquellos hombres no heterosexuales, es decir, a ellos también se les atribuyen ciertas pautas de comportamiento por ser hombres. Homosexuales que deben ser fuertes, padres de familia, proveedores del hogar. En otras palabras, ellos también son víctimas del sistema heterosexual. Me pregunto ¿qué pasa con aquellos hombres homosexuales que se casan? Homosexuales que se ven obligados a asumirse como heterosexuales, como hombres en sociedad que deben de cumplir con una serie de lineamientos, como casarse, tener hijos y por ende, mantener su homosexualidad en secreto.

Para Chodorow “las mujeres han aprendido a negar las limitaciones de los amantes masculinos tanto por razones psicológicas como prácticas” (1989, p.10).

En este sentido, las mujeres quieren tener hijos porque sus relaciones heterosexuales carecen de intensidad, y al tener un hijo, una mujer busca procrear su propia relación intensa con su madre. En conclusión, la heterosexualidad no es una preferencia para las mujeres e incluso para los hombres homosexuales que deciden casarse. Esto sería incluso una decisión que va más allá de una imposición.

Se sugiere entonces que la heterosexualidad como la maternidad debería reconocerse como instituciones políticas, sobre todo por aquellas personas que las practican. La habilidad que tienen los hombres de negar la sexualidad de las mujeres o imponérsela, de ordenar y explotar, “de disponer y utilizar su trabajo para controlar su producción; de controlar o quitarle los hijos; de confinarlas físicamente e impedirles la libertad de movimiento; de usarlas como objetos de transacciones entre hombres; de limitar su creatividad, o de negarles el acceso a las grandes áreas del conocimiento social y de los logros culturales” (Rich, 1989, p.13).

Es evidente que se confronta no solamente el mantenimiento de la desigualdad y la posesión de la propiedad, sino de un difundido “complejo de fuerzas que van desde la brutalidad física, hasta el control de la conciencia” (Rich, 1989, p.15). Para Rich las mujeres han sido convencidas de que el matrimonio y la orientación sexual hacia los hombres son inevitables. Si bien, Rich⁹ se refería a las mujeres, considero que su planteamiento me será útil para repensar si esta

⁹ Adrienne Rich sostiene que la Heterosexualidad Obligatoria necesita ser reconocida y estudiada como una institución política" (Guerra, 2009, p.3).

cuestión también aplica para aquellos homosexuales que decidieron, al igual que las mujeres, convencerse de que el matrimonio heterosexual les permitiría protegerse de la homofobia, aunque como menciona Rich, sean “componentes insatisfactorios u opresivos de sus vidas” (Rich, 1989, p.15).

Algo que no es muy reconocido, es el sometimiento forzado y la crueldad en el coito heterosexual, como algo sexualmente normal. Mientras que la sensualidad entre mujeres y entre hombres es rara, anormal, enfermiza y pornográfica en sí misma.

En este sentido, Rich, aborda el estudio llamado *Sexual Harassment of Working Women: A Case of Discrimination* realizado por Catharine Alice MacKinnon que plantea que el lugar del trabajo es un lugar donde las mujeres han aprendido a aceptar la violencia masculina en sus fronteras psíquicas y físicas como el precio de la supervivencia. De esta manera, el terrorismo masculino contra las mujeres es casi invisible, y por tratarse como algo “natural” es inevitable. Rich¹⁰ (1989) menciona que “esto supone una diferencia específica entre las experiencias de los hombres homosexuales y las lesbianas” (p.17).

La premisa de que la mayoría de las mujeres son innatamente heterosexuales, se alza como un obstáculo teórico político para el feminismo. La existencia lesbiana ha sido borrada de la historia y catalogada como una enfermedad, el reconocimiento de, que para las mujeres la heterosexualidad

¹⁰ La autora ataca dos prejuicios persistentes relacionados con la sexualidad de las mujeres: en primer lugar, que éstas se hallan orientadas sexualmente hacia los varones de manera innata; y, en segundo lugar, que el lesbianismo es una representación de recelo hacia los hombres” (Guerra, 2009, p.3).

puede no ser una preferencia, sino algo que ha sido impuesto, manipulado, y mantenido por la fuerza resulta inaceptable.

La existencia lesbiana hace una crítica al modelo de vida obligatorio. Un ataque directo, o indirecto a los derechos masculinos de acceso a las mujeres. La existencia lesbiana ha sido vivida sin acceso a ningún conocimiento de una tradición, una continuidad. La destrucción de las realidades de la existencia lesbiana es como un medio para conservar la heterosexualidad obligatoria de las mujeres.

La existencia lesbiana es como la maternidad, una experiencia profundamente de mujeres con significados y potencialidades y particularidades, que no se puede comprender mientras sigamos agrupándola con otras existencias sexualmente estigmatizadas. La heterosexualidad¹¹ ha sido impuesta a las mujeres forzada y subliminalmente en todas partes. Ellas han opuesto la resistencia. Sin embargo, la heterosexualidad obligatoria fue uno de los crímenes contra la mujer.

Las mujeres se casaron porque tenían que hacerlo para sobrevivir económicamente, para que ellas y sus hijos no sufrieran, porque, sobre todo, para sentirse “normales”. Finalmente, puedo decir, que la mentira de la heterosexualidad obligatoria custodia psicológicamente a innumerables mujeres y hombres tratando de hacer encajar: mente, espíritu y sexualidad en el guion

¹¹ El análisis de la heterosexualidad como institución es bastante reciente dentro de la teoría feminista y confronta diferentes niveles de aceptación y rechazo. A pesar de ello, sin lugar a dudas, esta noción ha venido a jugar un papel central a partir de los aportes realizados por feministas lesbianas al interior de la academia” (Espinoza, 2003, p.1).

prescrito no pueden mirar más allá de los parámetros de lo que se supone es “natural”

Yuderkys Espinoza Miñoso (2003) en su texto "heterosexualidad obligatoria" retoma que el concepto de “heterosexualidad obligatoria” dado a conocer a través, del ensayo de Rich¹². Fue originalmente propuesto por el colectivo Purple September Staff¹³ a través de su artículo titulado “The normative status of heterosexuality” (1975). En este documento se introdujo un elemento fundamental para la comprensión de la heterosexualidad, y de la forma en que ésta se estableció como pieza fundamental para la heterosexualidad.

No comprender la heterosexualidad como institución implica negar que el sistema de opresión, económico, racista, de género, se mantiene gracias a una multiplicidad de operaciones. Reconoce que el gran obstáculo y la dificultad que comporta este análisis se debe a que saca a la luz un tema tan difícil como el deseo sexual, lo cual implica para las mujeres heterosexuales un “trabajo intelectual arduo; “reconocer que, para las mujeres, la heterosexualidad puede no

¹² La escritora y feminista Adrienne Rich, por quien este análisis ha sido más difundido, señalaba a principios de los ochenta, cómo el supuesto de un deseo innato de las mujeres hacia los varones no lograba ser cuestionado ni siquiera al interior del movimiento feminista” (Espinoza, 2003, p.2).

¹³ En su análisis, esta agrupación de feministas en los Estados Unidos, no sólo remitió al carácter de obligatoriedad de la heterosexualidad, cosa que como veremos ya venía siendo planteado por pensadoras como Carla Lonzi desde principios de los setenta en el contexto italiano, sino que introdujo un elemento nuevo en su comprensión, esto es, la manera como la heterosexualidad se ha constituido en una de las instituciones claves del patriarcado” (Espinoza, 2003, p.1).

ser una “preferencia” en absoluto sino algo que ha tenido que ser impuesto, gestionado, organizar, propagado y mantenido a la fuerza” (Espinoza, 2003, p.2)

En este sentido, la heterosexualidad obligatoria funciona como una institución política con el propósito de perpetuar la jerarquía de género, subordinando a hombres y mujeres. Cameron y Kulick mencionan que la heterosexualidad como una institución heterosexual obligatoria y el contrato sexual son estructuras fundamentales del patriarcado, en el que "la normatividad de la sexualidad tiene además múltiples mecanismos pedagógicos, coercitivos, correctivos, que a su vez son mecanismos de poder de dominio que aseguran mayores posibilidades de desarrollo a algunos sujetos de género frente a otros, que, por su género y su situación vital, tienen reducidas oportunidades" (Lagarde, 1996, p. 13-14).

En este sentido, la heterosexualidad¹⁴ se perpetúa e influye en el comportamiento y los cuerpos de los sujetos a través de mecanismos muy sutiles y coercitivos. La heterosexualidad es una imposición, y es a partir de ella que tanto lesbianas, homosexuales y todas aquellas disidencias sexuales que no se identifican con la norma heterosexual, negociarán ante las estructuras políticas y los discursos dominantes que la imponen.

¹⁴ Postular el carácter innato de la heterosexualidad elimina la posibilidad de pensar la orientación sexual como una elección. A su vez esencializa la sexualidad ya que, desde este punto de vista, la heterosexualidad sería una suerte de “naturaleza” y quienes no la respetan, aparecen como antinaturales, anormales, enfermas/os, etc. (Guerra, 2009, p.4).

LA HOMOSEXUALIDAD: UNA CONSTRUCCIÓN CULTURAL

La cultura desde un punto de vista sociológico se puede definir como una dimensión de la vida social que se deriva del deseo por explicar y entender el mundo. Clifford Geertz (1987) en su libro *La interpretación de las culturas* expone su punto de vista acerca de lo que es y el papel que la cultura desempeña en la vida social.

Geertz siguiendo a Max Weber propone un concepto esencialmente semiótico de cultura, y argumenta “que el hombre es un animal inserto en tramas de significación que él mismo ha tejido, considera que la cultura es esa urdidumbre y que su análisis ha de ser, por lo tanto, no una ciencia experimental en busca de leyes, sino una ciencia interpretativa en busca de significaciones” (p.129). Es decir, se trata de un entramado de signos que los seres humanos construyen y producen para dar sentido a sus prácticas.

La identidad y la cultura son conceptos relacionados. De tal manera que cuando un grupo social se experimenta a sí mismo como diferente, requiere definirse y separarse como una identidad específica, siente al mismo tiempo la exigencia de crear su propia comprensión del mundo y la interpretación de sus propias interacciones. Hortensia Moreno Esparza (2010) en su artículo "La construcción cultural de la homosexualidad" menciona que "la cultura es selectiva y opera con base a una dinámica" (p.3). En este sentido, la cultura selecciona y clasifica. Es decir "opera con base en una dinámica de inclusión/exclusión. Cada cultura se define en función tanto de lo que excluye como de lo que incluye. Una

de sus funciones principales es la de clasificar el lugar propio (la identidad, el Nosotros) Y el lugar de lo ajeno (la alteridad. El Ellos) (p.3)".

El tema de los homosexuales en las políticas públicas, en torno a la inclusión de la diversidad sexual, pareciera ser un tema que no es de su interés. Quizá esto obedezca a que los ahora que están llegando a la etapa adulta, no les interese enunciarse e identificarse como los "gays" que en la actualidad deciden hacer pública su homosexualidad y participar en movimientos sociales.

LA FAMILIA, LA ESCUELA Y LA RELIGIÓN

La discriminación y la violencia podrían ser factores importantes que ocasionaron que algunos homosexuales decidieran vivir como sujetos heterosexuales. Esto puede explicarse como ya se mencionó, en relación a cuestiones ideológicas (aprendidas a través de la familia, la escuela y la religión) que posiblemente influyeron en sus conductas, y en la manera en que ellos se repropriadon del discurso dominante, donde la heterosexualidad es la única opción. Es preciso puntualizar que estas cuestiones moldean a los sujetos de tal manera que modifican su conducta, su manera de comportarse, de tal manera que puedan interactuar socialmente sin poner en evidencia su homosexualidad.

En este sentido, la religión católica se ha encargado en gran medida de validar la heterosexualidad con fines reproductivos, considerándola como la única opción que se debe perpetuar. Este discurso ejerce poder en los cuerpos de los individuos y los normaliza.

Al respecto Valcuende Del Río (2006) señala:

El catolicismo de la Iglesia Católica (una de las instituciones en el seno de la cual han sido y son frecuentes las prácticas homoeróticas, cuando no claramente homosexuales, pese a lo cual podemos considerar como el paradigma de la heterosexualidad) sigue vinculando ambos elementos, y considerando en la mayor parte de los casos una perversión la sexualidad no reproductiva, ya sea rechazando determinado tipo de prácticas, ya sea no reconociendo que determinadas prácticas tengan un carácter sexual (y no me refiero con aquello a las prácticas masoquistas potenciadas durante mucho tiempo dentro de los determinados grupos de la iglesia como forma de purificación). De hecho, el "deber ser" del modelo oculta determinado tipo de prácticas y modifica los significados de las mismas con la finalidad de que ese "debe ser" siga existiendo independientemente de los individuos condenados a seguir toda una serie de mitos sobre la sexualidad (p.129).

Bajo esta lógica, los homosexuales han reinventado esta noción de sexualidad, en función del discurso opresor que oculta determinadas prácticas (no normativas) y refuerza las de índole heterosexual. Esto obedece a una cuestión generacional, que podría proporcionar las herramientas para entender algunas causas o circunstancias que provocaron que los homosexuales tomarán decisiones importantes en su vida. Es decir, encontrar en el matrimonio heterosexual una manera de negociar. Y que, a pesar de estos cuestionamientos ideológicos, pudieron o tuvieron la capacidad de vivir su deseo con sujetos de su

mismo sexo, independientemente de las normas impuestas por el modelo de sexualidad dominante.

En este orden de ideas, Valcuende del Río (2006) analiza las consecuencias de la heterosexualidad, no como práctica “sino como un modelo histórico en el que se legitiman una serie de normas que contribuyen a estigmatizar a todos los individuos y grupos etiquetados bajo otras categorías, como la “homosexualidad”. La heterosexualidad, es una categoría que “engloba una realidad una realidad diversa y heterogénea, simplificada desde la visión hegemónica de las relaciones humanas” (p.125).

De entrada, el autor menciona que “un heterosexual, es alguien que piensa que su sexualidad se corresponde con la sexualidad normativa o bien alguien que considera que su sexualidad debe corresponderse con la sexualidad normativa” (p.127). Esta definición me permite entender y evidenciar cómo la heterosexualidad se asume como la única sexualidad, la verdadera, de tal manera que todos aquellos sujetos que no correspondan a ella, asumen una sexualidad “anormativa” y son considerados depravados o extravagantes, a los que, en el mejor de los casos, hay que “tolerar”.

Otro punto que Valcuende del Río (2006) plantea es que la violencia legitimada por “los otros”, es decir, los heterosexuales, funciona a partir de mecanismos en los que utilizan la violencia directa y una violencia encubierta que funciona en el ámbito social. De tal manera que “la sociedad prima determinados discursos y prácticas “públicas” con relación a la sexualidad” (p.128).

La heterosexualidad “sería un sinónimo de modelo normativo dominante en un contexto social determinado... Un deber ser... Que indica cuándo, cómo,

cuánto, con quién y por qué hay que tener relaciones sexuales... qué sucede cuando no se siguen dichas normas, y cuáles deben ser los mecanismos correctores” (p.128).

LA HETEROSEXUALIDAD, UNA CONSTRUCCIÓN CULTURAL

La heterosexualidad¹⁵ funciona como un modelo normativo, en el cual se construye una realidad social. La heterosexualidad es una construcción cultural que se ha posicionado en el imaginario colectivo como algo natural, de tal manera que la homosexualidad se presenta como una anomalía que va en contra de los fines reproductivos. Simboliza en la sociedad el modelo a seguir, constituido desde un principio biológico.

Oscar Guash (2000) señala que la heterosexualidad se ha construido en la sociedad haciendo toda una serie de correlaciones, algunas de ellas son:

- a) La verdadera sexualidad es aquella que está vinculada con las prácticas reproductivas.
- b) Las prácticas reproductivas deben ir ligadas a la pareja heterosexual.
- c) La pareja heterosexual es el marco apropiado donde se produce la verdadera sexualidad.

¹⁵ La heterosexualidad es el resultado de un ideal normativo y emocional, basado en el mito romántico que asocia matrimonio y amor. La heterosexualidad nace en el siglo XIX con la instauración de la pareja maltusiana, y es funcional y hegemónica hasta mediados de los años sesenta del siglo pasado. A partir de ese momento, la heterosexualidad entra en crisis, si bien permanece como modelo mítico hasta la actualidad (Guash, 2006, p.91).

- d) La verdadera sexualidad está siempre unida al amor.
- e) El amor idealmente se nos presenta como el que dura para toda la vida. (p.30-31).

Guash (2006) plantea que “las personas no nacen masculinas ni femeninas, aprenden a serlo. Es emocional porque tienen que ver con lo que sienten las personas. Y es subjetiva porque está condicionada por las experiencias personales” (p.30-31). En este sentido, y siguiendo lo propuesto por Guash¹⁶, considero que los sujetos no nacen con un género específico, sino que éste se desarrolla a lo largo de sus vidas. Es subjetivo y se encuentra en constante cambio.

En relación al género Guash (2006) indica que éste “es anterior a las personas, las precede, y las sociedades, aún antes de recibirlas, ya conspiran sobre cómo deben ser. En función del sexo biológico (que es una construcción social) se generan expectativas respecto a la identidad social y personal de varones y mujeres” (p.30).

Viñueales (2002) citado en Oscar Guash (2006) señala que “existe una cadena simbólica que asocia sexo *biológico* con género, prácticas sexuales y orientación sexual” (p.30). De tal manera que se espera que un hombre sea

¹⁶ Tanto las personas heterosexuales como las que no se definen como tales (las homosexuales por ejemplo) aprenden a serlo. Sin embargo, se ignora qué clase de procesos de aprendizaje emocional permiten a ciertas personas distanciarse de lo socialmente previsto. Las personas nacen con capacidad de deseo. Pero lo que desean depende de cómo aprenden (o no) aquello en lo que la sociedad pretende instruirles (Guash, 2006, p.31).

masculino y heterosexual. En este sentido Guash (2006) menciona que “el proceso de aprendizaje del género y de la orientación sexual está previsto antes de nacer. Las personas nacen para aprender (p.30)”.

La heterosexualidad a través de mecanismos institucionalizados enseña a los individuos “qué desear y de qué forma expresarlo. De este modo se socializa a los varones para ser erotizados por las mujeres (y viceversa) (Guash, 2006, p.20)”. De tal manera que las formas de ejercer el deseo¹⁷ erótico son aprendidas desde una visión heterosexual, por tal motivo, todas aquellas prácticas que se salen de la norma establecida se les denominan “desviaciones”.

Existen transformaciones y procesos de aprendizaje no normativos que posibilitan a los individuos, parafraseando a Guash, a erotizar realidades, actos y conductas diferentes de las previstas, como la orientación sexual. Guash (2000), señala que “nadie nace heterosexual, él y la heterosexualidad se hacen”. Es decir, existe un aprendizaje institucionalizado que educa y enseña qué desear en función de la cadena simbólica que asocia sexo biológico, género y prácticas sexuales.

Guash (2006) señala que la heterosexualidad¹⁸ se debe entender como “el resultado de un proceso de racionalización específico” (p.79). Y, que la

¹⁷ El deseo erótico está presente en todas las épocas y en todas las culturas. Pero tanto las formas de expresión del *deseo erótico* como los objetos y sujetos que se desean presentan una gran variabilidad. El deseo erótico se asocia a la naturaleza y al instinto de reproducción (Guash, 2006, p.88).

¹⁸ La heterosexualidad nace en el mismo periodo histórico del advenimiento de las instituciones uniformadoras (cárcel, escuela, fábrica, hospital, manicomio, cuartel, etc.) y cumple la misma función social (Guash, 2006, p. 79).

heterosexualidad es el resultado de adherir los procesos de racionalización a lo que él llama: "la gestión social del deseo erótico" (p.79). Es decir, los sujetos consecutivamente están en disputa en relación a la heterosexualidad, de tal manera que todos aquellos que no se identifican como heterosexuales continuamente están gestionando y negociando en este proceso de racionalización.

Los discursos en torno a la heterosexualidad son un constructo social¹⁹, son discursos que hablan por todos y todas y que refuerzan la idea de que no hay otro camino que la heterosexualidad. Ejercen una carga política, ideológica, simbólica que condicionan a los sujetos. Este discurso se reproduce desde el nacimiento, es decir, se asigna un género definido por el sexo, y posteriormente una serie de roles y pautas en relación a él.

Rafael Ventura (2013-2014) en sus trabajos de investigación titulados "La sexualidad mediada: Estudio de la heteronormatividad en los informativos de televisión" retoma la idea de la heterosexualidad obligatoria de Steven Seidman (2009) con su artículo "Crítica de la heterosexualidad obligatoria". El autor hace un repaso histórico en torno a la noción actual de "heteronormatividad". Como se dijo anteriormente, el concepto de "heterosexualidad obligatoria" fue un importante

¹⁹ No sólo el género "masculino" o "femenino" responde a una construcción social, como bien denunció Simone de Beauvoir en su célebre obra *El segundo sexo* (publicada en Francia en 1949 y que no empezaría a difundirse a nivel internacional hasta 1953) al señalar que "una no nace mujer, sino que llega a serlo", sino que también la categoría sexual "hombre" y "mujer" es susceptible de problematización, al ser un constructo cultural que nos preexiste (Carrera, Lameiras y Rodríguez, 2013, p.46).

hallazgo conceptual que dio pie a que se desarrollara una sociología estructural de la sexualidad. "El giro que este concepto aportó fue el desplazar el centro del análisis, tradicionalmente ubicado sobre el individuo homosexual y los actos individuales de discriminación, a la aplicación institucional de la heterosexualidad normativa y sus consecuencias para las personas no-heterosexuales" (Ventura, 2013-2014, p.16-17).

Seidman en su artículo anteriormente citado, ofrece un análisis del concepto de "heterosexualidad obligatoria" el cual se reelaboró desde la década de 1960 hasta la actualidad, y propone y describe de manera crítica los límites analíticos e históricos de la heterosexualidad obligatoria sin dejar de lado la noción de la heterosexualidad como norma. Seidman posiciona tras una contextualización histórica en el desarrollo del concepto del "feminismo lesbiano y la liberación gay". Retoma los estudios de Rich y de Wittig para mostrar los aportes teóricos que se produjeron durante los años sesenta y setenta. Trabajó en el binarismo de género con la intención de "explicar la relación estructural que existe entre la heterosexualidad obligatoria y la gestión social de las personas al ubicarlas irremediabilmente en dos categorías binarias y supuestamente complementarias: hombres y mujeres" (Ventura, 2013-2014, p.17).

Para Monique Wittig el orden político heterosexual es el que produce la existencia de dos géneros para legitimar o validar el discurso heterosexual. En este sentido, Seidman plantea "cómo la crítica de la heterosexualidad obligatoria, desarrollado por lesbianas feministas y liberacionistas homosexuales en los años 60 y 70, fue reemplazado en la década de 1990, cuando la teoría *Queer* apareció como una reconstrucción de la teoría sexual crítica" (Ventura, 2013-2014, p.17).

CAPÍTULO I: MARCO TEÓRICO

Esta tesis se inserta en la discusión conceptual sobre alteridades no heterosexuales, desarrollada por la teoría lésbico y gays desprendida de los estudios feministas lésbicos de la segunda ola angloamericana, que se enfocan específicamente, en una crítica a la heterosexualidad obligatoria, la heteronormatividad, la institución de la familia y las disidencias sexuales.

Al respecto, como mencioné en los antecedentes, los aportes de Monique Wittig se anclan en los discursos totalizadores que desde la heterosexualidad, oprimen y no permiten a lesbianas y homosexuales identificarse desde su disidencia en una sociedad que dictamina que todos los sujetos son heterosexuales, es decir, un discurso político que desde la heterosexualidad, niega toda posibilidad de expresión a aquellas alteridades que no encajan en el discurso dominante.

Por su parte, Adrienne Rich, pionera en los estudios feministas lésbicos, propone que la existencia lesbiana y la homosexualidad masculina son objeto de discriminación, opresión y violencia. Así, el movimiento lésbico y gay tomó como punto de análisis a la heterosexualidad, como una institución reproductora de sujetos heteronormados, que deben cumplir con la norma heterosexual, es decir, los mandados atribuidos por ser hombres y mujeres.

A continuación mencionaré y discutiré tres conceptos clave para esta investigación, “homosexualidad”, “heterosexualidad” y “heteronormatividad”, categorías de análisis que me ayudarán a sustentar teóricamente los que pretendo investigar, responder y analizar en la elaboración de este documento.

En primer lugar abordaré diversos conceptos desde la perspectiva de distintos autores, y diré cuál de ellos es el que consideré pertinente utilizar y por qué. Conceptos primordiales que serán mi guía y el sustento de la presente investigación.

LA HOMOSEXUALIDAD

Para Sonia Soriano Rubio (1999) la homosexualidad²⁰ se entiende “como el hecho de tener relaciones con personas del mismo sexo (p.63)”. La autora menciona que esta definición resulta incompleta en diversos casos, debido a que “no se debe afirmar que esto sea en esencia lo que constituye la homosexualidad” (p.63). Álvarez-Gayou, la define “como la atracción para relacionarse preferencial afectiva y eróticamente con personas del mismo género” (2013, p: 6).

Para Ugarte (2006) la homosexualidad como “la atracción sexual y emocional hacia personas del mismo sexo, que como tal, lleva implícita – aunque no siempre de forma exclusiva – el deseo sexual, las fantasías eróticas, la vinculación emocional y las conductas sexuales deseadas con personas del mismo sexo” (p.5).

Es relevante hablar de homosexualidad, específicamente en las etapas, donde los varones confrontan su homosexualidad con el modelo heterosexual

²⁰ El término “homosexualidad” surgió durante la revocación de la reforma sexual en Alemania a fines del siglo XIX. Posiblemente fue acuñado por el autor austro-húngaro Karl María Kerbeny en 1869, o bien por el médico alemán Benkert en la misma época, de quien se sabe que fue el primero en utilizarlo (cfr. Cruz, 1997) en Lozano (1994: p.154).

dominante, y los círculos sociales donde se relacionan, se identifican, adoptando una identidad heterosexual en distintos momentos de sus vidas, o incluso hasta la adultez.

En este sentido aplicar el concepto de “homosexualidad” a hombres no identificados como homosexuales, exige un análisis para explicar por qué en muchos de los casos, hombres homosexuales se comportan como heterosexuales.

Para Soriano (1999) “la homosexualidad, al igual que la heterosexualidad o la bisexualidad son alternativas o tipos de orientación del deseo sexual” (p.63), que hacen referencia a los estímulos hacia los que la persona se sentirá atraída sexualmente y “hacia los que dirigirá su deseo sexual y con los que con toda probabilidad tendrá o deseará tener sus conductas sexuales” (p.63). Entonces, la orientación homosexual entendida como la atracción por personas del mismo sexo, no siempre será determinante en algunos de los casos, es decir, en aquellos que experimentaron su deseo, sin saber siquiera qué es la homosexualidad.

De modo que la autora señala tres tipos de orientación:

1. Orientación homosexual: se siente atracción por personas del mismo sexo.
2. Orientación heterosexual: se siente atracción por personas de sexo opuesto.
3. Orientación bisexual: se siente atracción por personas del mismo y de distinto sexo (1999: p.63).

La autora aclara que no se debe confundir la “orientación del deseo”, con las “conductas sexuales” porque en sí mismas son independientes. Este argumento es válido, entendiendo que en la etapa de la adolescencia es frecuente

que exista deseo hacia personas del mismo sexo, pero que no definirá que éstos sean homosexuales.

“En este sentido, aunque no siempre las estadísticas son coincidentes, en general se afirma que aproximadamente el 15% de los chicos y un 10% de las chicas tienen este tipo de prácticas antes de los 15-16 años. Generalmente están motivadas por la curiosidad por conocer otro cuerpo diferente al suyo, por la necesidad de intimidad y por vergüenza de relacionarse con el otro sexo” (1999, p.63). De tal manera que una vez que transcurrió la adolescencia, si la orientación no es homosexual, estas conductas desaparecerán “por la presión de la sociedad” o por la atracción por personas del sexo opuesto.

Por otro lado existen personas que no aceptan o que nunca han tenido la oportunidad de tener contacto físico o sexual con personas de su mismo sexo o viceversa, personas que lo desean, pero que no se reconocen como homosexuales. “Es incluso posible para un chico saber que es homosexual aunque esté manteniendo relaciones con chicas, y del mismo modo sucede entre ellas” (1999, p.63-64).

Ross-Reynolds (1982) citado en Soriano (1999), señala que “la mayoría de los adultos heterosexuales que reconocieron haber tenido conductas homosexuales durante su adolescencia, no continuaron con ellas durante su adultez; contrariamente. Alrededor del 3% de los hombres adultos homosexuales aunque ya en la adolescencia se autodefinían como tales no tuvieron conductas homosexuales hasta el principio de su edad adulta” (p.70).

Soriano con su análisis sustentado con el argumento de Ross-Reynolds, alude que “no es necesario admitir que no es correcto definir la homosexualidad ni

la heterosexualidad (término que abordaré más adelante), en función de las conductas sexuales únicamente” (1999, p.64).

Para responder al porqué la orientación del deseo y la homosexualidad no se definen por la conducta sexual, Soriano propone varias variables o dimensiones que se deben contemplar, a través de la naturaleza de la orientación del deseo, la autora “menciona que a diferencia del planteamiento clásico, el cual estaba basado en la orientación del deseo se definía en función de una única variable -las conductas sexuales-, en la actualidad está prácticamente asumido por todos los autores, al menos; a nivel teórico, que se deben incluir diferentes dimensiones” (1999, p.64).

LA HETERONORMATIVIDAD

La heteronormatividad²¹ ha estado ligada a los estudios de género y algunos autores han contribuido y encontrado pertinente el establecer las causas de

²¹ La heteronormatividad es concebida por Granados (2002) como la ideología sexual que aprueba y prescribe la heterosexualidad como una asignación "natural", y procede de la diferencia biológica asociada a la reproducción de la especie. Consideramos que, consecuentemente, esta ideología está ligada de manera íntima con la ideología de género que comprende la asignación de modelos de género, es decir, de un modelo de masculinidad a los hombres, y uno de feminidad a las mujeres, sustentándose en los mismos preceptos esencialistas-biologicistas (Serrato, Balbuena, 2015, p. 165).

opresión que imponen una sociedad heteronormativa. Judith Butler²² (1990) señala que "instituir una heterosexualidad obligatoria y naturalizada requiere y reglamenta al género²³ como una relación binaria en la que el término masculino se distingue del femenino, y esta diferenciación se consigue mediante las prácticas del deseo heterosexual" (p.81).

La heteronormatividad da por sentado que todos los sujetos son heterosexuales, y es a partir de la relación: heterosexualidad y norma que se construirán ideológicamente discursos heteronormativos en los cuales se hará creer a los sujetos en general que todo funciona acorde a ella. Es decir, toda alteridad, y discordancia que intente causar un desequilibrio en la estructura heterosexual será entendido como una abominación.

Es por la fuerza de estas ideologías que en la conformación de la vida social e interacciones cotidianas se da por hecho que todas las personas son

²²"Butler en su obra *El género en disputa: El feminismo y la subversión de la identidad* (1990), en la que constituye su principal premisa, no sólo el género es socialmente construido; la propia categoría sexo también lo es. No nacemos pues, ni como hombres ni como mujeres, ni como masculinos o femeninos, sino que nacemos personas, obviamente con una realidad corporal concreta que la cultura se encargará de significar, encasillando de forma excluyente en dos categorías opuestas" (Carrera, Lameiras y Rodríguez, 2013, p.47)

²³ El género se define, de acuerdo con Butler, en lo que denomina el performance, esto es, la repetición que imita constantemente la fantasía que constituyen las significaciones de manera encarnada. Bajo esta visión, los comportamientos tan criticados como el amaneramiento de algunos gays y transexuales, o las relaciones butch (camionera)/ feme con su imitación particular del género revelan, según Butler, la estructura imitativa propia del género (Fonseca y Quintero, 2009, p.48).

heterosexuales, y que los hombres²⁴, masculinos y heterosexuales, deben cumplir con los roles que les han sido asignados, y las mujeres, femeninas y heterosexuales, cumplan con aquello que se espera de ellas. Esto contribuye a la estigmatización de la homosexualidad, a su sanción y vigilancia (Serrato y Balbuena, 2015, p.165).

En este sentido, el discurso heterosexual pretende representar en todos los medios posibles que la relación entre mujeres y hombres serán siempre aceptadas. La familia, la educación y la religión influyen ideológicamente en torno a este discurso. En este orden de ideas, tener novio o novia, casarse, procrear hijos entre otras cuestiones políticas dictaminarán qué para llevarlas a cabo, se debe ser heterosexual.

LA HETEROSEXUALIDAD

En consecuencia, la heterosexualidad obligatoria o heteronormatividad traen consigo homofobia y restricciones en la construcción de las identidades de hombres y mujeres propuestas a partir de una concepción heterosexual. Es decir, "la heteronormatividad establece el modelo de heterosexualidad como la manera normativa en que las personas deben comportarse en sus vidas y sus acciones.

²⁴ Socialmente un hombre homosexual no es hombre, es homosexual, categorizado así por una estructura ideológica dominante, una mayoría que determina los cánones a seguir por la comunidad. En este contexto se hace manifiesto que a los hombres heterosexuales les causa conflicto establecer algún tipo de relación con un hombre homosexual, pues esto hace tambalear su propia masculinidad (Díaz, 2004. P.10).

De tal modo, la propia existencia de los individuos y las acciones derivadas de asumir imperativos de esta doctrina se constituirán de un modo acorde a esta concepción restringente de la sexualidad" (Ventura, 2013-2014, p.19).

La heterosexualidad obligatoria²⁵ o heteronormatividad es un sistema en el cual los sujetos del sexo opuesto fungirán como el modelo a seguir. En ese sentido la "homosexualidad" y la "heterosexualidad" están en un constante debate. Este sistema ejerce violencia²⁶ homofóbica, y discriminación hacia aquellos sujetos no heterosexuales. Violencia en el hogar, en las escuelas. Presupone que por ser "hombre"²⁷ se debe ser agresivo, fuerte, y por ser "mujer" frágil. Incluso hacer creer aún en estos tiempos que los hombres por esta cuestión son

²⁵ Es una institución central del poder patriarcal. Que una mujer desee a otra mujer sexual, erótica y afectivamente implica un acto de independencia respecto de la sexualidad masculina. La consecuencia política del deseo lésbico es la pérdida de privilegios de los varones sobre el cuerpo y la sexualidad de las mujeres (Guerra, 2009, p.10).

²⁶ Tradicionalmente entendemos por violencia de género aquella que sufren las mujeres a manos de sus parejas, sin embargo, a pesar de la crucialidad de este concepto para la lucha contra esta lacra social que sufrimos las mujeres, tal vez sea el momento de plantearse la necesidad de ampliarlo a otras "minorías", en concreto "minorías de género", que al igual que las mujeres sufren violencia por el hecho de no ser "el género hegemónico" que dicta de cultura patriarcal (Carrera, Lameiras y Rodríguez, 2013, p.58).

²⁷ Un hombre tendrá que cumplir con las características masculinas que le son determinadas por el espacio social en el que se desenvuelve y que asume como "naturales", por lo que un homosexual, al transgredir tales reglas, es etiquetado como antinatural, desviado o ambas cosas (Díaz, 2004, p.5).

superiores a las mujeres²⁸. En este sentido, el discurso heteronormativo, en relación al sexo-género no escapan de la norma, y es aquí donde la heteronormatividad divide y marca una tendencia social, que dividirá identidades sexuales y de género que continuamente marcan y definen a los sujetos.

Estos mecanismos de subordinación para las mujeres, también aplica para las disidencias sexuales, en la exigencia de igualdad y de reconocimiento, social y político:

Los mecanismos de disciplinamiento y sometimiento para la instauración de dicha institución son múltiples y todos se anclan en la violencia contra las mujeres que va desde lo físico hasta lo psíquico pasando por lo simbólico. Rich enumera un amplio número de prácticas en las cuales se expresa la manera en que opera la Heterosexualidad Obligatoria. La primera de ellas es negar a las mujeres el desarrollo de su sexualidad, y se refleja en prácticas tales como la ablación de clítoris o su negación psicoanalítica; la negación de la existencia lesbiana a través de asesinatos, persecuciones,

²⁸ A partir de los aportes de los Estudios de Género y de la teoría feminista, la familia va a ser cuestionada y denunciada como ámbito de dominación masculina por excelencia donde el mandato patriarcal de ser madre opera como eje organizador de la vida de las mujeres. Las relaciones de poder, las jerarquías por edad y sexo, la Heterosexualidad Obligatoria, la división sexual del trabajo, el trabajo doméstico no remunerado, la transmisión de valores patriarcales, la producción del binarismo sexual y la reproducción de los estereotipos de género en el proceso de socialización, son algunas de las categorías producidas por la teoría feminista para visibilizar los mecanismos de subordinación de las mujeres (Guerra, p.1).

expulsión de la historia; restricciones contra la masturbación, entre otras (Guerra, 2009, p.4).

El sistema sexo-género disciplina el deseo y los cuerpos a través de la heteronorma²⁹, Guerra (2009) señala "que los roles genéricos son aprehendidos en la más tierna edad y el sexismo estridente de los juguetes reprime y limita la libertad en la infancia³⁰" (p.9) y por consiguiente instituciones como la familia, la escuela y los medios de comunicación masiva se encargan de reforzar e imponer "estereotipos de género", en este sentido "la diversidad de identidades genéricas o bien es invisibilizada o estigmatizada y patologizada" (p.9).

Desde esta perspectiva, algunos homosexuales deciden construir simbólicamente el denominado "armario" o "clóset" que, según Kosofsky, es "la

²⁹ Una violencia que ni siquiera se la reconoce como tal sino que se la considera una práctica "curativa" y/o "sanadora" es la mutilación infantil intersex. La supuesta ambigüedad sexual de las niñas y niños intersexuales es condenada por el poder médico. La "normalización" a través de intervenciones quirúrgicas de "reconstrucción" genital en los primeros años de vida es la manera en que la violencia médica opera apoyada en el diagnóstico heteronormativo de "ambigüedad sexual" (Guerra, p.9).

³⁰ Así, el proceso de socialización será no sólo radicalmente diferente para los niños y para las niñas, sino interesadamente jerarquizador, en aras de normalizar la dominación masculina heteronormativa (Bordieu, 2000; De la Cruz, 2003), invisibilizando o marginando a las mujeres y también, aunque algunas veces se olvide, a todas aquellas personas que se apartan de la "legítima" identidad dos sexos/dos géneros y una orientación heterosexual a través de discursos heterosexistas (Carrera, Lameiras y Rodríguez, 2013, p.53).

estructura que define opresión gay en este siglo”. En contraposición, “la salida del armario” (*descloset*) opera con una certeza epistemológica que redime de la clandestinidad y oscuridad que rodea al armario” (Kosofsky, 1998, p.96). La función del armario, entendido como un espacio simbólico, permite a los sujetos resguardarse, y negociar ante el discurso heterosexual.

Balbuena (2014) afirma que muchos homosexuales evalúan la salida del clóset por dos cuestiones: "la primera es que la permanencia del clóset es producto del deseo personal... Y como segunda explicación, se relaciona con la forma en que la moral y sus advertencias son vividas e interpretadas por los sujetos homosexuales" (p.92).

En este sentido, algunos homosexuales optarán por permanecer en el clóset debido a las ganancias que éste les proporciona. Según Balbuena, es uno “del oprobio, el insulto, el anonimato y el agravio” (2010, p. 68). La cuestión del deseo es un factor importante. En este sentido el sujeto homosexual estará en constante negociación con el discurso de la heterosexualidad.

Sin excepciones, un fenómeno trastoca la mentalidad de todos los que viven el comportamiento homoerótico, así lo hagan de modo esporádico o cauteloso a apenas verbalizado: la salida masiva del clóset (el armario). El efecto se da en cadena al quebrantar el silencio histórico las declaraciones y las participaciones o reuniones o marchas. Salir del clóset, aceptar que - sobre todo desde la pandemia del sida- la valentía personal es integración comunitaria, porque los que renuncian a la hipocresía se explican mejor lo que viven: la sociedad, el sexo rápido, las apetencias frustrantes, la

promiscuidad que resulta de la carencia de compromisos externos y de las imposiciones de la homofobia (Monsiváis en Núñez, 2007, p.29-30).

Durante los años noventa. Un nuevo panorama permitió una visibilización y una reafirmación en la "actividad homosexual y gay"³¹, que Balbuena menciona es "la discusión... –enmarcada en un contexto dominado por la palabra "tolerancia" (Balbuena, 2014, p.99). En este sentido, los homosexuales se apropiaron de espacios³² que, a partir de la pandemia del sida, modificó y afectó y creó un imaginario colectivo³³ que atribuía la enfermedad a sus prácticas sexuales.

³¹ El ámbito de los homosexuales urbanos se le ha llamado el *ambiente*, *el gueto* creado por la homofobia y al que describen las libertades expresivas, los gustos compartidos, la creación de modas, las facilidades de ligue y la conformación de "familias gay" o núcleos amistosos. Al *ambiente* lo hacen posible "los que no tienen nada que perder", los que *salen del clóset* y dan noticia de sus preferencias. (Y los que ocultan, por razones siempre válidas, también pagan un alto costo psíquico.) Por un tiempo, y todavía hoy, en algunas regiones y sectores, el axioma de los gays es evidente: "Si saben lo que soy, me tratan como si fuera todavía menos de lo que soy." De allí la inmersión del clóset" Monsiváis en (Núñez, 2007, p.11).

³² Sin embargo, la conquista de espacios otrora vedados para los homosexuales, sólo puede ser entendida como un producto de la transformación cultural contemporánea en donde la identidad gay juega un papel importante al desafiar las estructuras tradicionales heterosexuales, al tiempo que trasciende ámbitos sociales, políticos y culturales (Balbuena, 2014, p.99).

³³ El imaginario colectivo limita el estallido de la homosexualidad porque concibe la propia palabra como un fluido peligroso, una sustancia contagiosa; implícitamente comparada a partir de la metáfora del sida, y creará que se "transmite" como si fuera una enfermedad (Fonseca, Quintero, 2009, p.51).

El estigma es triturador, y durante la mayor parte del siglo XX, con tal de asimilarlo o, más específicamente, de proteger en lo que puedan su salud mental (y social), los gays, y los que sin sentirse o identificarse como tales sostienen prácticas homoeróticas, interiorizan numerosos elementos de la homofobia y se subordinan a los dispositivos del prejuicio: un homosexual debe ser y debe parecer frágil, un homosexual debe aficionarse a todo lo no viril..." Monsiváis en (Núñez, 2007, p.25-26).

La identidad del sujeto homosexual durante un largo proceso experimentó el miedo y el rechazo al enunciar su homosexualidad, interiorizó como menciona Moinsiváis anteriormente una serie de mandatos sociales que lo subordinaron y le exigieron comportarse como hombre heterosexual con todo lo que ésto implica. Sin embargo, y retomando el planteamiento del clóset, los sujetos poseen agencia, es decir, la capacidad de experimentar y vivir su homosexualidad, de tal manera que transgreden el discurso heterosexual-normativo en la formas en que deciden construir sus vidas en el clóset.

Autores como Serrato y Balbuena (2015) señalan en su artículo *Calladito y en la oscuridad. Heteronormatividad y clóset...* "que la homosexualidad forma parte de una construcción identitaria del sujeto y atraviesa la representación que construye de otros y de sí mismo" (p.161). En este sentido, los homosexuales construyen su identidad a través del sistema heteronormativo en el cual descubrirán según sus experiencias, cómo fue que experimentaron el deseo sexual con personas de su mismo sexo, y cómo repercutió en sus vidas.

Por consiguiente, la aceptación de la homosexualidad no es un acto voluntario de los homosexuales³⁴, es un proceso que se desarrolla a partir de las creencias, vivencias, conocimientos y experiencias. “Para avanzar a la aceptación es importante contar con una motivación y una expectativa positivas pues ese salto implica construir después espacios³⁵ nuevos donde desarrollar la nueva vida. Si nunca se había tenido experiencias homosexuales anteriores, se convierte en una prioridad construir esos nuevos espacios. Nuestros hombres vivirán sus primeras experiencias en el mundo homosexual con la ilusión de exploradores” (Ruiz, 2015, p.59-60)

En este sentido, existe la posibilidad que algunos homosexuales no vean o interpreten la imposición de la norma heterosexual como obligación, es decir despojarse de ciertas reglas impuestas por el discurso heterosexual. Esta

³⁴ En el caso de la homosexualidad masculina, el hombre homosexual tiene a no ser hombre, con lo que viola las reglas que lo caracterizan como tal. Así, un homosexual, al tener preferencias sexuales y/o afectivas por otro hombre, dentro de la sociedad pierde la categoría de hombre masculino. Sin embargo, la trasgresión no se centra sólo en tener preferencias afectivas y/o sexuales por personas del mismo sexo, también incide en otras normas que hacen que el carácter de lo masculino se pierda. Es de suponerse que, de acuerdo con las estructuras culturales, un hombre no masculino tenderá hacia lo femenino. Así, un hombre homosexual estaría más cerca de las formas sociales y psíquicas de lo femenino, pero sin llegar a convertirse en mujer (Díaz, 2004, p.6).

³⁵ En la sociedad normada por la hipocresía y el fatalismo sexista (“Lo que no se menciona no existe y lo que no se menciona con desprecio existe de modo subterráneo”), son más bien recientes las constancias precisas de la homosexualidad” Monsiváis en (Núñez, 2007, p.7)

suposición parte de la idea actual entorno a la conceptualización del salir del clóset, de liberarse y hacer pública su homosexualidad.

Puede que para muchos hombres homosexuales casados, con pareja y que tuvieron hijos, y que socializan en círculos donde poner evidencia su homosexual les perjudique, encuentren otras maneras de construir en el clóset³⁶ las posibilidades que no tienen cuando reproducen la heteronorma.

Todos nuestros hombres, desarrollen una doble vida o esperen a la separación para tener relaciones, busquen más sexo o más afectividad, todos, lo sepan desde antes o lo descubran durante el matrimonio, todos, inevitablemente, un día se levantan por la mañana, se miran al espejo y, pese a que toda su vida les diga lo contrario, se tienen que reconocer como hombres homosexuales. Este choque será diario hasta que integren a su nueva identidad su pasada experiencia vital: matrimonios de larga duración normalmente con hijos, amigos y entornos exclusivamente heterosexuales. Por un lado, estos hombres tienen que entender su pasado. Por otro, como hombres debemos reinterpretar nuestra masculinidad. Ante nosotros mismos y en sociedad (Ruiz, 2015, p.56).

La decisión de salir del clóset implica miedo, miedo al rechazo de la familia,

³⁶ Distintos sucesos alrededor del mundo han mostrado los peligros que rodean a los homosexuales cuando deciden manifestar públicamente su homosexualidad. Los asesinatos de odio por orientación sexual, las amenazas explícitas, el señalamiento, la distribución del espacio, la moralidad y los mandatos religiosos tiene un papel activo en la construcción del clóset y en la decisión que toman los sujetos para estar en él. (Balbuena, 2014, p.87)

hijos, amigos y demás familiares. Miedo a perder un estatus social, existen casos de personas que pierden sus empleos, a causa de su enunciación³⁷ pública como homosexuales. En este sentido Balbuena señala que “actualmente, el *descloset* sigue atendiendo a las necesidades subjetivas de “vivirse homosexual”, es decir, de nombrarse a sí mismo. Sin embargo, el *descloset* permanece aún ligado a la experimentación de marginación o represión que, a su vez, es determinada por los contextos de socialización”. (Balbuena, 2014, p.86)

El coming out (salir del clóset) parafraseando a Meccia (2014) se ha instalado por más de 30 años en el imaginario social, e implica un proceso comunicativo que ha transitado por versiones diversas:

- a) Se le pensaba como una decisión que había que tomar con madurez.
- b) Se decía que había que “asumir” lo que les había tocado en suerte.
- c) El coming out se expresaba a través de narrativas sufrientes.
- d) Y la soledad de los que sufrían la soledad si no lo “confesaban”.

Para Meccia³⁸ (2014) el *coming out* implica tanto para el homosexual y para

³⁷ La declaración de la homosexualidad perturba la integridad y los fundamentos del orden social, con lo cual la represión del discurso homosexual garantiza la sociabilidad mientras ésta permanezca en silencio (Fonseca, Quintero, 2009, p.51).

³⁸ He descubierto que, en los extremos, el coming out de los familiares más jóvenes – especialmente el de los padres– tiene un perfil “sistemático” y “acumulativo”: con clara conciencia y decisión, ellos siguen la lógica del paso a paso, toman sistemáticamente medidas para estar a la altura de lo que sucede en la vida de sus hijos. En el otro extremo, los familiares adultos mayores emprenden un proceso comunicativo de coming out “periódico” y “no acumulativo”: con tanto saber como temor (y probablemente vergüenza), ellos, sin embargo, de vez en cuando, en situaciones

los miembros de la familia diferentes opiniones ante la enunciación. Autores como Fonseca y Quintero (2009) hablan de “la sublimación de la homosexualidad” y cómo ésta se produce a través del deseo homosexual. “El temor del sistema se expresa al afirmar que la cohesión social requiere de la prohibición de la homosexualidad” (p.50). Debido a que si los hombres hablaran de ella, amenazarían la socialización entre homosexuales y heterosexuales. En este sentido, “la declaración de la homosexualidad perturba la integridad y los fundamentos del orden social” (p.50), y es en la represión donde el homosexual vivirá su homosexualidad en el silencio.

En la otra cara de la moneda están aquellos varones homosexuales que sienten una severa angustia, si su homosexualidad³⁹ se pone en evidencia, esta preocupación Kosofsky (1998) lo llama el “pánico homosexual”. Que se interpreta como el miedo del sujeto heterosexual al formar parte de una sociedad que tiene la capacidad de ubicarlo, estigmatizarlo y humillarlo por ser homosexual.

impredecibles, arrojan a los hijos evidencias relámpago de que están saliendo del exilio interior (Meccia, 2014).

³⁹ Para avanzar a la aceptación es importante contar con una motivación y una expectativa positivas pues ese salto implicará construir después espacios nuevos donde desarrollar la nueva vida. Si nunca se había tenido experiencias homosexuales anteriores, se convierte en una prioridad construir esos nuevos espacios. Nuestros hombres vivirán sus primeras experiencias en el mundo homosexual con la ilusión de exploradores (Ruiz, 2015, p.59-60).

METODOLOGÍA

EL DISEÑO DE INVESTIGACIÓN CUALITATIVA

En el diseño de investigación cualitativa, las decisiones relativas a la obtención de datos deben dar cuenta según Valles (2003), de las estrategias metodológicas utilizadas y de las técnicas de adquisición de los datos empleados. En la planificación de un proyecto de investigación de corte cualitativo es necesario contemplar desde un inicio decisiones muestrales y la selección de obtención de estrategias.

En relación con lo anterior trabajaré con homosexuales mayores que radican en la ciudad de Mexicali, Baja California en el periodo 2015-16. Considero pertinente dirigir mi estudio con hombres homosexuales adultos que construyeron sus vidas bajo la norma heterosexual durante mucho tiempo. Y que vivieron un proceso por demás rígido, y violento. Obligándolos a llevar una doble vida, es decir, comportarse como sujetos heteronormados.

Observar y explorar los espacios de socialización donde se debilita el discurso de la sexualidad aceptada o prohibida, lugares donde los homosexuales adultos confrontan este discurso.

Como un primer acercamiento, decidí interactuar con homosexuales adultos utilizando las redes sociales de internet y aplicaciones telefónicas como Grindr y Manhunt. Acudí a bares y saunas donde los sujetos homosexuales acuden con la finalidad de socializar, interactuar y mantener prácticas sexuales con personas del mismo sexo. Fue en estos lugares donde observé y mantuve algunas charlas con

homosexuales adultos. Durante este proceso, las técnicas que implementé fueron la observación participante y la entrevista a profundidad.

Esta investigación tiene como fin, profundizar en las experiencias, motivaciones, percepciones y prácticas que atañen a los homosexuales. Con el objetivo de entender y ofrecer una visión de la homosexualidad a partir de sus experiencias. En este sentido, pretendo evidenciar los elementos que me permitan explicar esta realidad. La literatura como se menciona en la introducción es escasa, por tal motivo, considero que la observación participante y la entrevista serán las técnicas que me permitirán realizar descripciones con la finalidad de identificar los fenómenos que acontecieron y repercuten en la vida de los homosexuales adultos.

OBSERVACIÓN PARTICIPANTE

Ameigeiras (2009) menciona que "la observación participante constituye el eje vertebrador del trabajo de campo a partir del cual se lleva a cabo la construcción del producto etnográfico" (p.124). Aunque existen diversas técnicas de investigación, es la participante en la que intervienen diversos "métodos, vinculados, tanto en formas de observación, modalidades de interacción, como tipos de entrevistas" (p.124).

La observación participante realiza su tarea desde "adentro" de las realidades humanas que pretende abordar. Tiene su primera acción en lo que genéricamente se denomina "ganar la entrada al escenario" u "obtener al acceso". "Ganado el acceso físico y social al escenario de estudio, e identificadas las

situaciones a ser observadas dentro de dicho espacio, es necesario decidir qué fenómenos serán observados y analizados en tales situaciones (Quintana, 2006:68)". La observación participante es la principal herramienta de la etnografía. Considero, la técnica de observación participante me ayudará a evidenciar la problemática que propongo en esta investigación, por lo cual, he decidido dirigir este trabajo teniendo como objeto de estudio a los homosexuales mayores, considerando la ciudad de Mexicali como el espacio donde posición esta investigación.

Citando a Olabuénaga (2012) "la observación es el proceso de contemplar sistemática y detenidamente cómo se desarrolla la vida social, sin manipularla ni modificarla, tal cual ella discurre por sí misma" (p.125). La observación me permitirá enfocar mi objeto de estudio, una vez que haya formulado, planificado, delimitado y sustentado a partir de aportaciones teóricas y explicaciones la problemática a investigar. Estas aportaciones le otorgarán validez, veracidad y objetividad a esta herramienta.

Utilizar esta técnica ofrece ventajas, una de ellas es permitirle al investigador observar la realidad sin manipularla, es decir "el observador no interviene ni manipulando ni estimulando sus objetos de observación, ni les interroga ni les encomienda ningún tipo de tarea que pueda alterar o condicionar su comportamiento en un estilo de investigación radicalmente distinto" (p. 126). En otras palabras, el investigador permite que los acontecimientos se desarrollen de manera natural, aun cuando éstos no vayan acorde a los resultados esperados.

La observación participante no se reduce a contar sus pasos o fases. La observación participante implica siempre algo más. Técnica que recupera el

carácter artesano de la ciencia social, su mayor atractivo radica en la riqueza de la información que producimos al aplicarla más que la formalización de la herramienta en sí (SanMartin, 1998, p.128-129).

LA ENTREVISTA

Antes de estructurar la entrevista a profundidad, se debe enfatizar en el perfil y las características de los informantes. Contemplar aspectos básicos como la edad, el sexo, lugar de nacimiento. La entrevista a profundidad tiene tres modalidades: entrevista estructurada, no estructurada y semiestructurada. El guion se estructura acorde a la hipótesis y a los objetivos de la investigación. La entrevista, cronológica y metodológicamente, tiene fases características: su preparación previa, su realización y, finalmente todas las tareas posteriores de transcripción, elaboración de la ficha técnica y demás cuestiones de crítica, clasificación, interpretación, archivo de las fuentes creadas (Fernández, Osmaira, Ocando, 2005).

Para la elaboración de la entrevista, es necesario tener en cuenta la pertinencia del planteamiento, objetivos y categorías previamente identificadas, que sean congruentes con las preguntas a realizar. Además, es fundamental determinar el perfil de los sujetos de estudio; una vez definido, se diseña la muestra.

"Existen diferentes tipos de entrevistas que se utilizan en la investigación social. Según su grado de estructuración que tienen, se pueden distinguir tres

modalidades diferentes. Todas ellas útiles para la recopilación de datos en información" (p.123).

La entrevista que utilizaré en esta investigación será la "entrevista semiestructurada o entrevista basada en un guion". En este tipo de entrevista "el entrevistador no debe ajustarse a un cuestionario, pero puede tener preguntas que sirven como punto de referencia. Lo fundamental es un guion de temas objetivo que se consideran relevantes a propósito de la investigación" (p.124).

Es necesario mantener comunicación previa con el entrevistado, explicarle la importancia de su testimonio para la investigación. Obtener la confianza del sujeto a entrevistar, será de gran ayuda en el desarrollo de la entrevista, evitar al momento cuestionamientos que ocasionen conflictos e incomoden al entrevistado. En este orden de ideas, la entrevista es una conversación libre que permite un diálogo fluido entre el informante y el investigador.

Mercedes Vilanova (1988) señala:

Nosotros no vamos a vivir con nuestros entrevistados, ni practicaremos sociología participativa. Nuestras entrevistas duran poco tiempo. Y esta interacción social que se desarrolla en poco tiempo y que tiene unas connotaciones características, realmente no es un tú a tú, porque es distinta la profesionalidad del que entrevista a la del entrevistado. Existen distintos estilos de entrevistar que abarcan desde el diálogo más espontáneo y amistoso hasta el cuestionamiento más formal y controlado.

Una entrevista es una conversación que tiene una estructura y un propósito. En la investigación cualitativa, la entrevista busca entender el mundo desde la

perspectiva del entrevistado y desmenuzar los significados y experiencias. Obtener descripciones del mundo de vida del entrevistado. La guía de entrevista indica los temas y su secuencia. El diseño específico de la investigación indicará si esta guía se tiene que seguir puntualmente o no durante la entrevista.

Las entrevistas se efectuaron a personas y tuvieron como duración dos horas aproximadamente, estos individuos se caracterizan por ser homosexuales adultos con un rango de edad entre 50 y 75 años de edad.

"El análisis de datos de la investigación cualitativa consiste en *reducir, categorizar, sintetizar y comparar* la información con el fin de obtener una visión lo más completa de la realidad objeto de estudio" (Olabuénaga, 1996). La observación participante y la entrevista serán las técnicas de recolección de datos que guiarán mi trabajo de campo. Es muy importante tener claros los objetivos, el planteamiento, el objeto que pretendemos estudiar, y el abordaje teórico; ya que nos permitirá responder y analizar de manera crítica nuestros hallazgos.

SUJETOS

La muestra fue seleccionada de manera intencional no probabilística y se conformó por diez personas de la ciudad de Mexicali, Baja California. La observación participante se llevó a cabo en bares y saunas de la ciudad. Las entrevistas se aplicaron en cafés y restaurantes y en un cubículo de la biblioteca central de la Universidad Autónoma de Baja California. El promedio de edad fue de 50 años a 75 años de la muestra constituida por diez hombres homosexuales.

INSTRUMENTOS

Los informantes recibieron un resumen de la investigación y sus objetivos, así como un formato donde se les solicitaron datos específicos relacionados a la edad, estado civil, número de hijos (en caso de tener) y lugar de residencia.

PROCEDIMIENTO

Utilizando el método cualitativo, la etnografía y las técnicas de observación participante y la entrevista semi estructurada. Las entrevistas se calendarizaron y fueron llevadas a cabo en las fechas indicadas a continuación. De lo que resultaron 10 horas de material de audio y 120 cuartillas de transcripción

Informante	Rango de edad	Estado civil	Sexo	Hijos	Profesión	Lugar de nacimiento
Andrés	56	Casado	Masculino		Cajero	Mexicali, Baja California
Roberto	50	Divorciado	Masculino	3	Estudiante	Mexicali, Baja California
Armando	50	Divorciado	Masculino	1	Maestro	Mexicali, Baja California
Ricardo	72	Soltero	Masculino		Enfermero jubilado	Mexicali, Baja California
Pablo	72	Casado	Masculino	2	Maestro jubilado	Álamos, Sonora
Ernesto	66	Soltero	Masculino	1	Maestro	Mexicali, Baja California

Tabla 1. Relación de informantes. Fuente: elaboración propia.

MAMÁ, NO ERA UNO: ¡ERAN SEIS!

Relatos de homosexualidades heteronormadas

ROBERTO

Mi recuerdo de la infancia me evoca a mi madre, la figura más importante que me acompañó siempre en ese proceso. Mi infancia fue la de un niño feliz, siempre al lado de mi hermana menor. No recuerdo nada negativo en esta etapa, quizá la ausencia de mi padre de quien tengo pocos recuerdos. La relación con mi padre desde la infancia hasta adolescencia hasta la edad adulta fue totalmente ausente, hasta la fecha. Cumplió sólo su papel de proveedor. Eso sí, si algo necesitábamos mi madre, mi hermana y yo, siempre lo teníamos. Mi padre era muy responsable en ese sentido.

Siempre fui protegido y muy valorado por mi madre y en cierto modo controlado. El control ejercido por ella, que yo llamo matriarcado, fue perjudicial, debido al poder que estaba marcado en su sobreprotección. De igual manera ella me dio todo el cariño que no tuve con mi padre. Hasta este momento a mis cincuenta años me separé de mis padres, después de divorciarme de mi esposa con quien estuve casado por más de diez años y haber regresado a vivir con mi familia. Puse un límite a mi madre quien a mis cincuenta años ya no puede dominar mis acciones.

Mi padre, siempre se mostraba apartado, distante, lejano y ausente, eso es lo que describe mi relación con mi padre, reitero que fue muy responsable y que

nos dio a todos lo que necesitábamos. Mi padre trató muy bien a mi madre. Mi relación con él fue distante hasta el día de mi boda a mis 33 años. Después de casarme mi padre empezó a acercarse a mí. Considero que mis tres hijas contribuyeron a que mi padre participara más en las reuniones y a que estableciéramos más contacto juntos. Considero que esto se debió. Debido al contacto con mis hijas, que removieron ciertas emociones en mi padre.

Mi juventud fue problemática, fui un ser extremadamente cuidado y sobreprotegido por mi madre, e ignorado por mi padre. Mi madre ejerció un poder radical en mí, controlando mis acciones de tal manera que lograban un efecto sobreprotector aún en la etapa adulta en la que me encuentro.

Soy el hermano mayor, mi hermana es la más chica, ella fue mi acompañante desde que tengo memoria, tuvimos algunas peleas normales como las que tienen todos los hermanos. Esta hermandad con el pasar de los años se transformó en una hermandad que se ha mantenido con mucha confianza. A la única persona que le confesé mi homosexualidad fue a mi única hermana, siendo ella mi cómplice y mi amiga en la cuestión de la homosexualidad y el trato con mis padres. Ella es la única persona de mi familia que sabe que soy homosexual, y en su momento le confesé que me iba a divorciar porque mi esposa descubrió que soy homosexual. Ella sigue siendo una amiga que está en los momentos más importantes de mi vida.

Descubrí en la adolescencia que me gustaban los niños, sin embargo lo oculté experimentando deseo por compañeras hasta el grado de establecer noviazgos con alguna de ellas. Fue en la secundaria que descubrí que sentía atracción por las personas de mi mismo sexo, pero nunca tuve ninguna

relación afectiva. Durante el tiempo que estuve casado tuve relaciones de amistad con algunos homosexuales, pero nunca tuve relaciones sexuales con ellos, porque no podía serle infiel a mi esposa. Nunca he tenido relaciones sexuales con personas de mi mismo sexo, sólo con mi ex-esposa. En las ocasiones cuando pensé tener sexo con hombres, no las pude tener porque estaba completamente enamorado de mi esposa.

Nunca he tenido relaciones sexuales con personas homosexuales, las ocasiones en que estuve a punto de tenerlas fue lo más cercano a experimentar ese deseo sexual. Después de un mes de noviazgo, me casé con mi novia a la edad de treinta y tres años. Ella ya tenía tres hijas de una pareja anterior, pero yo decidí adoptarlas y quererlas como si fueran mis hijas. Me casé muy enamorado y no me casé para cubrir las apariencias, simplemente me enamoré y ambos decidimos casarnos. Reitero que no se debió a cuestiones de apariencia.

Casarme no era algo que tuviera contemplado, sino que se dio a raíz de que me enamoré. Actualmente aunque mi matrimonio terminó, sigo teniendo relación con mis hijas, inclusive hace unos meses, la más grande de mis hijas se casó y me pidió que la entregara en su boda. Ellas son muy importantes para mí. Mi cariño siempre lo tendrán.

Estaba muy enamorado de quien fue mi esposa, nuestra relación fue algo que se dio rápidamente debido a que no pasó mucho tiempo de nuestro proceso de noviazgo para que nos casáramos. Los doce años que duramos casados hasta el momento de la separación para mí fueron muy felices. Tener tres hijas aunque no fueran propias, me dieron una dicha inigualable. Volvería a casarme, estaba enamorado y seguía estándolo en el momento en que mi esposa descubrió que

soy homosexual y me pidió el divorcio. No me arrepiento de haberme casado. Actualmente ya no me volvería a casar, o hasta este momento no lo contemplo. Tengo otras, otras experiencias por vivir.

No tuve presión para casarme, fue una decisión que tomé y que no estuvo ligada a cuestiones de mi homosexualidad, debido a que nadie de mi familia excepto mi hermana sabe que soy homosexual. En mi lugar de trabajo, nadie sabe que soy homosexual. Esto debido a políticas de la empresa donde trabajaba, no era bien visto que los varones se comportaran afeminados. Debía cumplir con “el deber ser”, mostrarme como hombre para no ser discriminado en mi trabajo y en mis círculos de amistad. Lo vivido no fue un factor para que me casara, debido a que me casé por amor, y no presionado por los demás. La experiencia vivida, de mi matrimonio fue tan bonita la experiencia, que no me arrepiento de haberla vivido.

En cuestiones de homosexualidad, las personas son cerradas y muy conservadoras, no ven más allá, discriminan a todos aquellos que desean vivir sus relaciones con las personas que ellos quieran, y esto no es específico de la homosexualidad. Debido a que el control está presente en todo. La mentalidad de las personas en Mexicali es muy cerrada y no entiende que las personas deberían elegir con quién casarse, enamorarse o tener hijos.

Considero que la sociedad nos obliga, porque se debe de cumplir con el deber ser que la sociedad impone y controla de tal manera que no se puede andar diciendo que se es homosexual, porque es perjudicial. En mi experiencia lo tuve que ocultar desde muy temprana edad, hasta la etapa adulta. El mostrarme abiertamente como gay en su proceso de crecimiento social y laboral que no me

hubiera permitido destacarme. Para ello puse límites que de alguna manera están relacionados con la posible discriminación si se evidenciaba que soy homosexual.

La sociedad sí obliga a casarse⁴⁰ y a tener hijos, porque se debe de cumplir con el deber ser que dicta la sociedad conservadora. En algunas circunstancias para ocultar la homosexualidad, aunque no fue mi caso. Cumplir con algunas obligaciones me interesa porque no quiero ser discriminado ni que me afecte en mi trabajo y en mis relaciones familiares y amistosas. Para mí no es importante tener que decirles a todas las personas que soy homosexual, ni andarme mostrando “como los demás”, “como los otros”. No lo veo mal, pero a mí no me interesa mostrar mi homosexualidad.

Me divorcié después de más de 10 años de casado porque mi esposa descubrió que era homosexual, fue un proceso y me ocasiona tristeza al recordar el momento pero son decisiones y hay que respetarlas. Nunca he tenido sexo con hombres, no me motiva, no me interesa. Sólo socializó con personas homosexuales para platicar, así como lo hago contigo. No me interesa tener relaciones sexuales en este momento.

La semana pasada renuncié a mi trabajo donde trabajé por más de treinta años, estoy estudiando una licenciatura y el año que viene me iré de viaje. Tengo incertidumbre por lo que pasará con mi vida. Estoy consciente de que a mi edad será complicado encontrar trabajo, y poder pagar mis deudas como mi casa. Pero

⁴⁰ Bernardo Ruiz Figueroa al respecto mencionó: todos nuestros hombres tienen en común el siguiente proceso: se casaron, se separaron de sus esposas y se han desarrollado de diferentes maneras como hombres gais. No sólo es un proceso difícil en lo personal, sino que también lo es en su aspecto público (2015, p. 41).

parte de esa presión y del disfrutar de mi vida. Me permite tomar decisiones, estoy dispuesto a vivir esta experiencia con todas sus consecuencias.

ARMANDO

Tuve una infancia muy feliz, quizá el único mal momento que recuerdo de esta etapa es la violencia que viví por parte de mi hermano mayor, quien no sólo me violentaba a mí, sino también a mis dos hermanas más pequeñas. La relación con mis padres fue desigual, debido a que siempre fue mi madre la que más al pendiente estaba de mí. Todo lo contrario a la relación con mi padre con quien siempre tuve una relación distante.

La etapa de la adolescencia fue un poco complicada, debido a la confrontación y a la duda que sentía al experimentar el deseo hacia personas de mi mismo sexo. Sin embargo, la cuestión relacionada al comportamiento de mi hermano mayor, provocó cierta tensión, no por la cuestión de mi homosexualidad, sino por la manera de ser de mi hermano mayor quien continuó violentándolos hasta la actualidad. De tal manera que yo me convertí en el protector de mis hermanas. Esta situación hasta la fecha se sigue repitiendo al grado que causa constantes problemas en las reuniones familiares.

La relación con mi padre siempre fue conflictiva y de poco apego, incluso si tuviera que elegir entre uno de los dos, elegiría a mi madre, debido a que ella siempre se mantuvo al pendiente de nosotros a pesar de las peleas con mi hermano mayor.

Actualmente, la relación con mi padre es más amena. Después de haberme divorciado, la relación cambió radicalmente. La relación con mi madre es muy agradable, ella es muy cariñosa, desde la infancia hasta este momento. Una mujer conciliadora en todos los sentidos, defensora de mis hermanas y de mí, y el equilibrio de mi familia.

Después de que me separé de mi pareja heterosexual, empecé a llevar a mi novio a la casa de mi familia, pero yo decía que era mi amigo. Mi madre lo trataba muy bien, y aunque no me preguntaba nada, sabía que no era sólo un amigo. Tengo cuatro hermanos, mi hermano y yo somos los mayores, y mis dos hermanas las menores. La relación con mis dos hermanas es de mucho respeto, yo soy su protector de ellas. Mi hermano mayor es conflictivo. Constantemente hay discordia entre nosotros a causa de la violencia que ejerce.

Sentí atracción por personas de mi mismo sexo desde siempre, recuerdo que cuando estaba en la primaria tuve con un compañero mi primera experiencia homosexual que me ocasionó mucha culpabilidad.

Mis experiencias sexuales con personas de mi mismo sexo durante diferentes etapas de mi vida fueron traumáticas, debido a que no sentía placer y sentía culpabilidad después de tener relaciones sexuales. Tuve relaciones sexuales con personas de mi mismo sexo desde temprana edad, pasando por etapas donde experimente el sexo no seguro. Después de cada relación sexual tenía culpabilidad, hasta llegar a la etapa adulta empecé a disfrutar de mi vida sexual activa.

Pensé en casarme a los 28 años de edad, como experimentación. Por ese motivo me casé, pero no pensé en casarme y tener hijos. Ni ahora que está

divorciado lo pienso porque considero que las relaciones homosexuales son muy inestables. Considero que casarme es un error, no me volvería a casar ni siquiera con una pareja homosexual. La decisión de casarme es por otra cuestión.

La gente que se opone a las relaciones entre personas del mismo sexo es gente estúpida, cerrada con una doble moral, esto es un problema no sólo de la sociedad sino de aquellas personas que luchan por los derechos de igualdad y terminan haciendo todo lo contrario. Todo es una incongruencia y eso es lo que nos afecta a heterosexuales y a homosexuales.

Mexicali es una ciudad muy marcada por cuestiones religiosas que obliga a los sujetos. Al igual que la familia, la escuela que nos educa con bases heterosexuales. Socialmente somos educados para casarnos, para cumplir lo que dicta el patriarcado. Actualmente ya no me interesa cumplir, hago lo que quiero cuando quiero y con quien quiero, me interesa cuidarme y cuidar a mis parejas. No me interesa hacer pública mi homosexualidad. La cuestión de la salud es un factor que me preocupa mucho. El motivo de mi divorcio fue mi homosexualidad. Mantengo relaciones sexuales en secreto. Actualmente mi mayor enfoque es mi negocio, mis estudios profesionales y seguir adelante en los proyectos que emprenda, no me gusta caer en dramas, ya no tolero a la gente dramática. Esto es una filosofía de vida.

RICARDO

Mi infancia fue una etapa muy bonita, acompañado de mi único hermano y de mis padres de quienes conservo un gran recuerdo. La etapa de la niñez transcurrió

muy tranquila. Mi adolescencia y juventud fue muy activa, a los 11 años tuve mi primer acercamiento con la homosexualidad. Esta experiencia fue con el hijo putativo de mis padres. Este joven era un chico que era más grande que yo, con quien mantuve relaciones en varias ocasiones.

Mis padres no intuían o no se daban cuenta del apego que existía entre nosotros. Incluso no cuestionaban a mi hermano menor que también era homosexual. A los trece años mantuve de nuevo relaciones sexuales con algunos chicos. Al llegar a la juventud tuve relaciones sexuales con hombres y mujeres. Actualmente salgo con un chico que se dice que es “heteroflexible” y anda con una novia pero yo pienso que es gay, y tiene miedo a que se enteren que es homosexual.

Desde siempre fui muy despierto y muy bueno para la escuela. Al estudiar medicina, mantuve relaciones sexuales con hombres y mujeres. Nunca tuve problema con experimentar. Cuando me vine a estudiar y a vivir a Mexicali, mi hermano me acompañó y pasamos buenos momentos en fiestas y bares.

No tuve mucha relación con mi padre, pero en los momentos más importantes siempre estuvo al pendiente del cuidado de mi madre, de mí y de mi hermano. Continuamente los visito. Mi madre era muy consentidora conmigo y con mi hermano menor. Siempre nos permitió seguir con nuestras metas escolares y nos apoyó a salir a prepararnos. Siempre he mantenido una buena comunicación con mi madre y ahora que es tan mayor, trato de estar al pendiente de ella. La relación con mi único hermano fue de mucho amor, lo amé mucho.

Nunca me he arrepentido de lo que he hecho, cuando tenía 35 años pensé en casarme pero no se concretó, debido a que mi pareja tenía dudas por rumores

que decían que yo era homosexual. Nunca contemplé o pensé en tener hijos aunque creo que mis padres hicieron un buen trabajo con nosotros. Ahorita ando con un jovencito y podría ser mi hijo, a veces siento que hago eso, cuidarlo y ayudarlo.

Considero que no tuve presión para casarme, el no haber tenido hijos fue la mejor decisión. No me imagino mi vida así. Tengo muchos hijos e hijas, alumnos, y jóvenes a quienes ayudé o ayudo y tienen un buen recuerdo de mí. Las personas que se oponen a las relaciones sexuales entre personas del mismo sexo, son personas cerradas, conservadoras que ven en la homosexualidad algo negativo que se escapa y se rebela. El ser médico me permitió tener una mente más abierta en torno a ello, y como te dije mi hermano menor, que ya falleció al igual que yo, era homosexual.

La sociedad obliga a escondernos, por las apariencias, porque al ser algo anormal como en la película de "Brokeback Mountain, ¿la viste verdad? Los homosexuales o gays tienen que esconder o aparentar que no son homosexuales".

La sociedad no obliga a casarse, es una decisión que uno puede tomar, aunque nos hagan creer lo contrario. Nunca me interesó cubrir las apariencias ante mis padres porque nunca estuve interesado decir lo de la homosexualidad. Actualmente no me preocupa, estoy jubilado y puedo vivir tranquilamente.

Nunca me interesó, cubrí las apariencias ante mis padres porque nunca me ha interesado decir lo de la homosexualidad. Actualmente no me preocupa, estoy jubilado y puedo vivir mi vida tranquilamente. Nunca me casé, actualmente vivo tranquilo, solo. Estoy jubilado. Fui doctor por más de 30 años y estoy muy bien.

Me gusta ir al cine, hacer reuniones con amigos gays, algunos casados, otros solteros. Y reuniones con amigos no homosexuales también.

PABLO

Tuve una infancia muy entrañable, muy feliz. Acompañado de mi madre y mis dos hermanas. La etapa de la educación primaria fue normal, no tuve problemas de socialización. Fui muy bueno para la escuela. Desde la adolescencia hasta mi juventud fue complicada debido a que mi madre miró en mí la figura paterna ausente, y tuve que ser la figura de autoridad en la casa. Nunca conocí a mi padre, él murió cuando yo era pequeño. La relación con mi madre fue de mucho respeto, mi madre trabajaba y estaba al pendiente de nosotros. Me exigía disciplina y que tuviera buenas calificaciones, lo mismo hacía con mis hermanas.

Desde pequeño la experiencia la que viví con mis hermanas fue muy cordial, yo fui el más chico de tres hermanos, mis hermanas son las mayores. Al pasar los años mantuvimos una buena relación. Ellas se casaron, yo me casé. Vivo con mi esposa en Mexicali, aquí nacieron mis dos hijos.

En lo relacionado con la homosexualidad, sabía que sentía atracción con mis compañeros varones desde que estaba en la primaria. Mis primeras experiencias homosexuales las tuve hace algunos meses, cuando me separé de mi familia. La experiencia fue buena, no te daré detalles, pero fue buena.

Con mi esposa tuve buenas experiencias sexuales, tuve dos hijos maravillosos, no te podría decir más por respeto. Pensé en casarme a los 27 años, cuando me casé sabía con mi esposa que tendríamos hijos y que

formaríamos una familia. Decidí casarme porque me enamoré, y porque era el deseo de mi madre. No me arrepiento de haberme casado, amo a mis hijos.

La presión, considero, fue ser hombre de familia y tener que comportarme como padre de mis hermanas. No concibo mi vida sin haberme casado. El casarse es una cuestión de costumbres, de tradiciones, algo que es correcto y es bien visto.

Las estructuras dominantes obligan a esconder el deseo sexual por otros hombres, porque no forma parte de lo natural. La sociedad obliga a tener hijos y a casarse porque se tiene que cumplir con una función biológica que es formar una familia y dejar descendencia.

Cumplir con estas obligaciones fue importante para desarrollarme social, académicamente y profesionalmente. Y para poder formar una familia. Actualmente me separé de mi esposa, pero no estoy divorciado. Después de un tiempo regresé. El motivo fue que empecé a andar con un joven que fue mi novio por un tiempo. Actualmente no mantengo relaciones sexuales con hombres.

Llega un momento en la vida de las personas, en que la edad ya no nos permite hacer otras cosas. Ya no trabajo, y desde hace unos meses he estado muy enfermo. Quiero estar con mi familia, con mi esposa, y estoy tranquilo porque mis dos hijos ya tienen su vida hecha.

ANDRÉS

Tuve una infancia muy intensa, terminé la primaria. No fui a la secundaria porque desde siempre trabaje y a duras penas acabé la primaria. Mi juventud estuvo

marcada por la discriminación debido a que mi homosexualidad era muy evidente hasta el momento en que traté de buscar las maneras de evitar que se burlaran de mí.

La relación con mi padre fue lejana, siempre tuve más cercanía con mi madre, mi papá tenía problemas de alcoholismo y nunca estuvo al pendiente de mí y de mis hermanos. La relación con mis hermanos fue una relación muy diferente a la de mi padre, mi madre siempre nos ayudó con lo que pudo desde pequeños y grandes, ahora recibe de nosotros los cuidados que merece. Entre todos la cuidamos. Tengo siete hermanos, y sólo con uno no hay buena relación, me rechaza. Siempre me dice comentarios racistas, y creo que por eso no me quiere. A uno de mis hermanos lo mataron. Con el resto de mis hermanas es con quien hay un mejor trato, son las que más me visitan. Y aunque no todas viven cerca siempre están al pendiente.

Desde siempre, desde que era niño sentí atracción por los niños. Aunque nunca he tenido relaciones sexuales con hombres, sólo con mi esposa. Amo a mi esposa, aunque me da curiosidad tener sexo con hombres. Pensé casarme a los 36 años, pero me casé a los 38 años. Nunca hemos pensado en tener hijos. Me enamoré de mi esposa, en un principio dudaba, pero me ayudó a tener una compañera. Estoy tranquilo de esta decisión, actualmente tenemos más de 10 años de casados. Puede ser que haya tenido presión para casarme, pero me ayudó mucho.

Las personas que se oponen a las relaciones sexuales o amorosas entre personas del mismo sexo son gente racista, que no respeta. La sociedad obliga de alguna manera a esconder el deseo sexual por otros hombres por vergüenza, yo

creo que por eso es. El casarse y tener hijos es una es una decisión o querer de cada quién, pero creo que sí obliga porque se dice que eso está bien. Me interesa cumplir con estas obligaciones y para no sufrir vergüenzas. Soy fiel a mi esposa, no tengo relaciones sexuales con otros hombres. Sólo con mi esposa.

ERNESTO

Tuve una infancia más o menos tranquila. Nunca tuve problemas en la escuela que yo tenga memoria, el trato con mis maestros y compañeros fue bueno. En la relación con mi familia nunca conocí a mi padre. La relación con mi madre fue muy cordial, de unión. Mi mamá es lo más importante para mí. Ella murió hace cinco años. Los recuerdos de mi niñez hasta la adolescencia estuvieron marcados por un fuerte apego con mi madre. Los recuerdos hasta antes de morir siempre fueron óptimos, nunca me separé de ella. Nunca tuve hermanos, así que algunos primos de parte de la familia de mi madre fueron como mis hermanos, al igual que algunos amigos que quiero mucho.

Respecto a la atracción sexual con personas de mi mismo sexo, empecé a sentirlo desde la adolescencia, desde los 11 años supe que me gustaban algunos amigos. La primera experiencia sexual fue a los 25 años, y fue muy agradable. Fue en la clandestinidad, nunca ha tenido pareja ni novio homosexual. Posteriormente ha tenido encuentros sexuales en lugares de ligue con la intención de tener relaciones sexuales sin compromiso.

Después de cada encuentro sexual nunca he sentido culpa, en algún momento pensé que me gustaban las mujeres, y lo intenté. Pero me di cuenta que me gustan los hombres. Pero siempre me cuido. Nunca he pensado en casarme, sólo en una ocasión pensé en tener hijos. Y fue con una novia que tuve, eso fue algo inesperado, pero que me motivó. No me quiero casar, y no deseo tener más hijos. Soy muy feliz con el hijo que tengo, actualmente tiene 15 años, aunque no vive conmigo.

La gente que se opone a las relaciones sexuales del mismo sexo, son personas de doble moral, que no respetan y que acostumbran mirar los errores de los demás y no los de ellos. A mí no me gusta mostrarme como homosexual, pero respeto a quien lo haga. La sociedad presiona a los homosexuales a esconderse, de lo contrario hay discriminación. Siempre me he cuidado de tal manera que no me interesa que las demás personas me vean y que sepan que soy homosexual.

La sociedad obliga a las personas a casarse y formar familias en el mayor de los casos. A mí me interesa que no me insulten, nunca quise ser como esos que se andan mostrando. Si no lo hice de joven⁴¹, ahora menos. Nunca me he casado y no me casaría, actualmente no mantengo relaciones sexuales, ya no soy interesante para los demás.

Actualmente sólo me enfoco en mí persona, ya no trabajo y vivo tranquilo, En ocasiones con malestares pero tranquilo. Mi hijo me visita y en ocasiones paso

⁴¹ Nuestros hombres (homosexuales) se encuentran psicológicamente en su mejor momento. Con la autoestima seriamente mermada, se sienten mayores en un mundo donde la juventud es un plus y sienten que han perdido sus mejores años para relacionarse sexual y afectivamente (Ruíz, 2015, p. 61).

temporadas en la Ciudad de México. Me gustaría irme a vivir para allá, debido a que en Mexicali ya no soy del todo feliz.

HOMOSEXUALIDADES HETERONORMADAS EN ADULTOS

A partir del relato de los informantes que cumplen el mandato heterosexual en el ámbito público, resulta posible conocer cómo viven su homosexualidad⁴² así como identificar una serie de problemas sociales a los que se enfrentan los en el clóset. En primer lugar, salta a la vista una coincidencia al respecto de las estructuras familiares, que en todos los casos proporcionó un contexto donde la heterosexualidad era el único modelo a seguir.

Lo anterior determinó el entendimiento de los informantes acerca del deber ser hombre y condicionó en gran medida el modo que experimentaron el deseo homosexual, lo que en consecuencia, influyó en las relaciones con los miembros de su familia. En primer lugar, se observa que el lazo más fuerte se generó con sus madres. Roberto por ejemplo, menciona los atributos de su madre (mismos

⁴² La homosexualidad forma parte de la construcción identitaria del sujeto y atraviesa la representación que construye de los otros y de sí mismo. Esta serie de construcciones, así como la forma en que experimenta su homosexualidad, son producto del aprendizaje, la negociación y la confrontación con la serie de construcciones históricas que existen respecto de la sexualidad. Tomando esto en cuenta, nos acercamos a la experiencia de los entrevistados desde el momento en que descubrieron su sexualidad. Algunos de ellos manifestaron haber descubierto su orientación sexual durante la educación básica (en primaria o en secundaria), después de que les llamara la atención alguien de su mismo sexo y/o no les atrajera alguien del sexo opuesto (Serrato y Balbuena, 2015, p. 161).

que se derivan de la familia mexicana tradicional: nuclear, disfuncional y en muchos casos con el padre ausente) siendo la figura encargada de mantener la armonía en el hogar y el equilibrio en las relaciones paterno filiales, lo que proporcionó aspecto positivo en la vida de los participantes. Sólo tres de los seis informantes tuvieron un padre ausente o violento.

Al momento que se les pidió que describieran su relación con su madre y su padre, fue la madre quien en la totalidad de los casos superó a la figura paterna. Aunque a pesar de que mantuvieron una mejor comunicación con sus madres, ninguno de ellos habló de su homosexualidad con ellas: “después de que me separé de mi pareja heterosexual, empecé a llevar a mi novio a la casa de mi familia, pero yo decía que era mi amigo. Mi madre lo trataba muy bien, y aunque no preguntaba nada sabía que no era sólo un amigo”.

Sin embargo, las relaciones madre e hijo son contradictorias en muchos sentidos, pues algunas madres tienden a imponerse emocionalmente. Por ejemplo Roberto afirma que la sobreprotección de su madre le impidió vivir en libertad, un inconveniente producto de los cuidados excesivos que desde niño lo controlaron hasta el punto en el que decide actuar y alejarse de esa situación a sus cincuenta años de edad. Por otro lado, la imagen del padre en muchas ocasiones distante y ausente, funciona como un modelo atribuido al “deber ser”, ligado a una cuestión de “ser hombres”.

Las dinámicas familiares asociadas a roles establecidos, se manifestaron en todos los relatos de violencia física o verbal, lo que aunado a la discriminación presente en otros espacios tan fundamentales en la formación y socialización de los individuos como la escuela, se entiende como un detonante para su

apropiación de la norma. La heterosexualidad está fundada en la homofobia, en el miedo de amar a otros hombres. En este sentido, la heterosexualidad es una manera de controlar el miedo, censurando la expresión de sus deseos.

Al pretender o asumir una heterosexualidad impuesta por la norma, es de la heteronormatividad, en la que los sujetos reproducen los discursos dominantes repercute en las prácticas, llevándolos a tomar decisiones tales como mantener relaciones con personas del sexo opuesto, contraer matrimonio y procrear hijos, entre otros. Es en el clóset donde los homosexuales son individuos del silencio, y se mantienen ahí porque aprendieron a ocultar su identidad en secreto.

De los seis informantes entrevistados, tres están casados, dos estuvieron a punto de casarse y cuatro tuvieron hijos. Estos sujetos reprodujeron la ideología dominante de tal manera que cumplieron con su rol asignado por ser hombres. Por ejemplo Pablo, decidió casarse y dice que no se arrepiente: “No concibo mi vida sin haberme casado. El casarse es una cuestión de costumbres, de tradiciones, algo que es correcto y es bien visto”.

Andrés menciona: “Nunca hemos pensado en tener hijos. Me enamoré de mi esposa, en un principio dudaba, pero me ayudó a tener una compañera. Estoy tranquilo de esta decisión, actualmente tenemos más de 10 años de casados. Puede ser que haya tenido presión para casarme, pero me ayudó mucho”.

La heterosexualidad es un régimen normativo que impone un modelo ligado a la reproducción, en la que algunos homosexuales en algún momento de sus vidas mantuvieron relaciones sexuales con mujeres. Cuatro informantes mencionaron haber vivido esta experiencia. Por ejemplo Roberto, dice: “Nunca he tenido relaciones sexuales con personas de mi mismo sexo, sólo con mi ex-

esposa. En las ocasiones cuando pensé tener sexo con hombres, no las pude tener porque estaba completamente enamorado de mi esposa”.

Ernesto menciona: “Pensé en tener hijos. Y fue con una novia que tuve, eso fue algo inesperado, pero que me motivó”. Dos de los informantes homosexuales que se casaron o mantuvieron relaciones sexuales con personas del sexo opuesto, mantuvieron o intentaron sostener experiencias homosexuales en secreto, esto podría ser un factor que permite evidenciar que aunque algunos informantes, se mantiene dentro de la norma heterosexual impuesta, como casarse y tener hijos, tienen sexo o acercamientos con personas de su mismo sexo.

Al respecto Roberto menciona: “Nunca he tenido relaciones sexuales con personas homosexuales, las ocasiones en que estuve a punto de tenerlas fue lo más cercano a experimentar ese deseo sexual”. El rechazo, la discriminación y la violencia que experimentaron todos los informantes, ayuda a entender cómo al experimentar la homofobia, la interiorizaron, e intentan protegerse de ella, de tal manera que modificaron su conducta para que su homosexualidad no sea evidente y no perjudique en su familia⁴³, y los círculos de socialización donde no pretenden poner en evidencia su homosexualidad.

Por ejemplo Ernesto comenta: “La sociedad presiona a los homosexuales a esconderse, de lo contrario hay discriminación. Siempre me he cuidado de tal manera que no me interesa que las demás personas me vean y que sepan que soy homosexual”.

⁴³ La familia continúa siendo una institución medular del sistema patriarcal, reproductora del orden heteronormativo" (Guerra, 2009, p.1),

Roberto menciona: “En mi lugar de trabajo, nadie sabe que soy homosexual. Esto debido a políticas de la empresa donde trabajaba, no era bien visto que los varones se comportaran afeminados. Debía cumplir con “el deber ser, mostrarme como hombre para no ser discriminado en mi trabajo y en mis círculos de amistad”.

Estas instituciones funcionan como un mecanismo reproductor de la norma heterosexual, donde los informantes negocian entre la homosexualidad y la heterosexualidad, como se dijo anteriormente. La heterosexualidad, en la práctica no es tan rígida en el proceso de sexuación. El deseo homosexual se va alimenta de referentes identitarios y de movimiento que existe en aquellos sujetos que no son heterosexuales. Y permite que los individuos entiendan que hay otras alternativas.

La doble moral que subyace en los discursos sociales homofóbicos. Al respecto Ricardo menciona que: “La sociedad no obliga a casarse, es una decisión que uno puede tomar, aunque nos hagan creer lo contrario”. Para Pablo “La sociedad obliga a tener hijos y a casarse porque se tiene que cumplir con una función biológica que es formar una familia y dejar descendencia”.

Ernesto menciona que: La gente que se opone a las relaciones sexuales del mismo sexo, son personas de doble moral, que no respetan y que acostumbran mirar los errores de los demás y no los de ellos. A mí no me gusta mostrarme como homosexual, pero respeto a quien lo haga. La sociedad presiona a los homosexuales a esconderse, de lo contrario hay discriminación. Siempre me he cuidado de tal manera que no me interesa que las demás personas me vean y que sepan que soy homosexual.

Unos de los informantes mencionó que nunca ha estado interesado en evidenciar su homosexualidad, esto no obedece a un mecanismo de opresión, sino a una decisión propia del mismo informante. La homofobia es evidente en su discurso, quizá esto obedece a una cuestión de una no identificación relacionada a lo que actualmente se denomina “gay”. Es decir, no se reconocen como gays, como personas que se muestran muy evidentes. Al respecto Pablo menciona: “A mí me interesa que no me insulten, nunca quise ser como esos que se andan mostrando. Si no lo hice de joven, ahora menos”. La edad contribuye al desencanto de una sociedad que ha mostrado algunos signos de cambio, es más permisible. El escarnio que existe era más evidente en otros contextos, donde la burla, las miradas homofóbicas eran recurrentes. Actualmente, estos discursos continúan reproduciéndose.

Otro testimonio que da cuenta de lo mencionado es el de Ricardo que dice: “Nunca me interesó, cubrí las apariencias ante mis padres porque nunca me ha interesado decir lo de la homosexualidad. Actualmente no me preocupa, estoy jubilado y puedo vivir mi vida tranquilamente”. En este sentido, dos de los informantes mencionaron que nunca les preocupó el clóset nunca les preocupó el clóset porque nunca pensarlo dejarlo.

Ricardo quien se encuentra en una situación económica, estable. Que le permite vivir una etapa de estabilidad, donde tiene acceso a servicios y espacios que de no ser por su situación económica no podría obtener. Esto obedece a tres puntos que se relacionan, uno de ellos es la estabilidad económica, el poco interés de incidir políticamente en cuestiones de activismo y movilización gay, y la cuestión del clóset que les permite. Tres de los informantes mencionaron que el factor de la edad es determinante para no salir del clóset.

Para finalizar, se considera que los objetivos de la investigación fueron alcanzados, dado que se identificaron los problemas sociales a los que se enfrentan los homosexuales adultos en el closet: distintas formas de violencia, discriminación, estigmatización, entre otros. De mismo modo, se logró un acercamiento a la forma en cómo viven su homosexualidad en las esferas de lo público y lo privado. Por último, también se distinguieron las convenciones que los homosexuales experimentan al reproducir la ideología legitimada por las instituciones: matrimonio, paternidad, sexualidad con parejas femeninas por imposición.

CONCLUSIONES

El objetivo general de la presente investigación es analizar las convenciones que los homosexuales experimentan al reproducir la ideología legitimada por las instituciones, desde una perspectiva sociocultural. En este sentido tuve la oportunidad de conocer hombres homosexuales adultos que en algún momento de sus vidas se casaron o tuvieron hijos.

La primera hipótesis de esta investigación comprueba que los sujetos no heterosexuales que están insertos en la heteronorma, construyen su clóset a partir de las negociaciones que realizan en diversos momentos de sus vidas, esto corresponde a las decisiones que toman los homosexuales adultos. Estas negociaciones están ligadas a la familia nuclear, a la esposa e hijos y sus círculos de socialización.

Para validar esta hipótesis, parto del análisis para mencionar que efectivamente los homosexuales negociaron con el clóset para interactuar según sea el caso, con personas de su mismo sexo. Uno de los informantes cuando estuvo casado, mantuvo encuentros (no sexuales) con personas de su mismo sexo en secreto. En este sentido, otro de los informantes mencionó que mantenía relaciones sexuales con personas de su mismo sexo, pero también con mujeres. Con esto se puede inferir que estas prácticas están vinculadas a la reproducción de la norma, de tal manera que al mantener relaciones con mujeres abiertamente, el homosexual se muestra como heterosexual ante los demás con la intención de no ser catalogado como una persona no heterosexual.

El análisis de los hallazgos de esta investigación me permite afirmar que lo propuesto en la segunda hipótesis no se cumple, debido a que en los seis casos, ninguno de los informantes (que viven en clóset) que reproducen las estructuras impuestas por la heteronormatividad, y que poseen agencia que les permite desvincularse de las estructuras, ninguno de ellos lo hace, con excepción de un informante, sin embargo su desvinculación está ligada a cuestiones familiares, es decir, separarse de la estructura familiar a sus 50 años, y vivir experiencias de vida después de estar sometido por la sobreprotección de su madre, haberse casado y criar tres hijas, tomó la decisión de tomar las riendas de su vida.

Sin embargo, en lo relacionado a su homosexualidad, el informante comentó que no le interesa mostrar públicamente su homosexualidad y que incluso no se identifica como tal, a pesar de que en este momento de su vida podría tener la posibilidad de hacerlo. Decide identificarse como heterosexual y seguir en el clóset.

Atendiendo a los resultados de la presente investigación y al proceso reflexivo que se desarrolla en el proceso de elaboración de la misma, considero fue la experiencia más enriquecedora en mi labor como estudiante de maestría.

La experiencia al socializar y conocer a mis informantes, y personas homosexuales que colaboran en colectivos fue primordial, debido al apoyo y a la calidez humana que siempre mostraron hacia mí. Este trabajo, me permitió romper barreras, una de ellas fue adentrarme en espacios privados y públicos para entender cómo y dónde los homosexuales adultos viven o experimentan su homosexualidad. En este sentido, acudí a saunas, reuniones donde acuden personas homosexuales con fines sexuales y de ligue. Interactué con ellos en redes sociales y aplicaciones de ligue gay. Establecí un diálogo con muchos de ellos en este proceso. Si bien no pude entrevistarlos a todos por cuestiones personales, el mantener comunicación con algunos de ellos es señal de la confianza que me tuvieron y que fue primordial en la elaboración de las entrevistas.

Quizá el reto más importante fue despojarme de todas aquellas construcciones en torno a la homofobia que viví, y de los cambios personales y profesionales que me dejó el realizar esta tesis de maestría.

REFERENCIAS

- Balbuena Bello, Raúl. 2014. Gays en el desierto. Paradojas de la manifestación pública en Mexicali, 2014. Mexicali: Instituto de Investigaciones Culturales-Museo.
- Bazo, M.T. y Maiztegui, C. (1999). "Sociología de la Vejez". En: BAZO, M.T. (1999). Envejecimiento y sociedad. Una perspectiva internacional. Madrid: Ciencias de la Salud Panamericana.
- Butler, J. (2007). *El género en disputa*. México: Paidós.
- Cardoso Onofre de Alencar, E. (2013). Género, heteronormatividad y argumentos a favor del matrimonio homosexual en la jurisprudencia de tribunales brasileños. *Dilemata*, 11.
- Conferencia "Rosa con Canas" del Dr. Xabier Lizarraga Cruchaga, dictada en la VII Semana Cultural de la Diversidad Sexual, Mazatlán, México, 2008 –publicada en: Peña Sánchez, Edith Yesenia y Lilia Hernández Albarrán (Comp.) *Iguals pero diferentes: diversidad sexual en contexto*, Instituto Nacional de Antropología e Historia, México, 2011–.
- Davis, Kathy, Victoria Pradilla. 1996-2010. Historia, Antropología y Fuentes Orales.
- De Lauretis, Teresa. 1989. "Tecnologías del género" en *Technologies of gender. Essays on theory, films and fiction*. Macmillan Press. Londres, pp. 1-30.

- De La Cuesta-Benjumea, C. (2011). La reflexividad: un asunto crítico en la investigación cualitativa. *Enfermería Clínica*, 21.
- Delli Sante, A. (1980). Entorno al concepto de Ideología.
- Espinosa Miñoso, Yuderkys. 2003. "Heterosexualidad obligatoria" en Lesbianas Independientes Socialistas.
- Fernández, Osmaira, Jenny Ocando. 2005. "La búsqueda del conocimiento y las historias de vida" en *Red de Revistas Científicas de América Latina y el Caribe*.
- Fonseca Hernández, C. & Quintero Soto, M. (2009). La Teoría Queer: la deconstrucción de las sexualidades periféricas. *Sociológica*, 69.
- Guerra, L. (2009). Familia y heteronormatividad. *Revista Argentina de Estudios de Juventud*, 1(1).
- Giribuela, W. (2014). Vejez homosexual: las heridas del lenguaje.
- Instituto para la Atención de los Adultos Mayores en el Distrito Federal, consultada el 29 de noviembre de 2014, <http://www.iaam.df.gob.mx/documentos/quienes.html>.
- Guash, O. (2006). *Héroes, científicos, heterosexuales y gays*. Barcelona: Ediciones Bellaterra.
- Meccia, Ernesto. 2011. Los últimos homosexuales: sociológica de la homosexualidad y la gaycidad. Buenos Aires: Gran Aldea Editores.
- Mogarde, Graciela. 2006. "Sexualidad y prevención: discursos sexistas y heteronormativos en la escuela media". *Revista del Instituto de*

Investigaciones en Ciencias de la Educación, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires.

Organización de las Naciones Unidas, consultada el 29 de noviembre de 2014, <http://www.un.org/es/events/olderpersonsday/>

Organización Mundial de la Salud, consultada el 29 de noviembre de 2014, <http://www.who.int/topics/ageing/es/>.

Quintana, A. (1996) Un Modelo de aproximación empírica a la investigación en psicología y ciencias humanas. *Revista Peruana de Psicología*. 1(1), 7-25.

Rich, Adrienne. 1996. "Heterosexualidad y existencia lesbiana" en *Revista d'Estudis Feministeis*, número 10.

Ruiz Figueroa, B. (2015). *Desde el tercer armario: el proceso de reconstrucción personal de los hombres gais separados de un matrimonio heterosexual*. Barcelona: Egales.

Ruiz Olabuerraga, J. 1996. *Metodología de la Investigación Cualitativa*. Bilbao: Universidad Deusto.

Serrato Guzmán, A. & Balbuena Bello, R. (2016). Calladito y en la oscuridad. Heteronormatividad y clóset, los recursos de la biopolítica. *Revista Culturales*, 3.

Soriano Rubio, S. (2002). Cuestiones relativas al concepto. *CODHEM*.

Tudela Sancho, A. (2012). Heteronormatividad y cuerpo sexuado: los placeres de la familia. *Nuevo Itinerario Revista Digital De Filosofía*, 7.

Vasilachis de Gialdino. 2006. Estrategias de investigación cualitativa.
Barcelona: Gedisa Editorial.

Ventura, R. (2013). La sexualidad mediada: estudio de la heteronormatividad en los informativos de televisión.

Vilanova, Mercedes. 1988."Creación y utilización de la fuente oral". En *Historia, fuente y archivo oral, actas del seminario: diseño de proyectos de historia oral*, coordinado por Ferrando Puig, Emili, 20. Madrid: Ediciones del Ser.

ANEXOS

GUIÓN DE ENTREVISTA

¿Cómo podría usted describir su infancia?

¿Cómo podría describir su juventud?

¿Cómo podría describir la relación con su padre, desde la infancia hasta este momento?

¿Cómo podría describir la relación con su madre, desde la infancia hasta este momento?

¿Cómo podría describir la relación con sus hermanos y hermanas, desde la infancia hasta este momento? (en caso de tener)

¿En algún momento de su vida sintió atracción sexual por personas de su mismo sexo?

¿Tuvo experiencias sexuales y/o emotivas con personas de su mismo sexo?
¿Podría describirlas?

¿Qué sensación tenía después de cada encuentro sexual?

- ¿En qué momento de su vida comenzó a pensarse en casarse?
- ¿En qué momento de su vida comenzó a pensar en tener hijos?
- ¿Cuál fue el motivo por el que decidió casarse y tener hijos?
- ¿Qué opinión tiene ahora de esa decisión?
- ¿Considera usted que tuvo mucha presión para casarse?
- ¿Cree que pudo haber realizado su vida sin tener que casarse o tener hijos?
- ¿Qué piensa de la gente que se opone a las relaciones sexuales o amorosas entre personas del mismo sexo?
- ¿Cree que la sociedad obliga de alguna manera a esconder el deseo sexual por otros hombres? ¿Por qué?
- ¿Cree que la sociedad obliga a casarse y tener hijos?
- ¿Qué tanto le interesa cumplir con estas obligaciones y por qué?
- Si es usted divorciado ¿cuál fue el motivo del divorcio?
- Si es usted casado ¿sigue manteniendo relaciones sexuales o emotivas con otros hombres? ¿Por qué?
- ¿Cree que ha llegado el momento de ocuparse sólo de usted? ¿Por qué?

ETNOGRAFÍA

Participante 1

Nombre: Roberto

En mayo de 2015 conocí al informante a través de una amiga en común quien me lo presentó por medio de la red social facebook. Una vez que nos conocimos y estuvimos manteniendo comunicación por medio de la red social. Se concretó una

fecha para la entrevista, sin embargo ésta se canceló en cinco ocasiones hasta que el día.

La cita para la entrevista se concretó a las seis de la tarde, el lunes seis de diciembre del presente año, el punto de encuentro fue un café de la ciudad de Mexicali. El informante llegó quince minutos antes, me saludó y me informó que está enfermo, específicamente de los bronquios. Una vez que pedí café para ambos, nos lo tomamos el café y le solicité si aceptaba que le hiciera la entrevista en su carro para que estuviera más cómodo. Él respondió que sí, nos dirigimos a su carro. Antes de iniciar la entrevista el informante estaba muy relajado, fue muy cordial y dispuesto a ser entrevistado.

Al pasar los minutos, se mostró un poco nervioso, pero dijo que empezáramos.

Participante 2

Nombre: Armando

El primer acercamiento con este informante fue en 2014 en la red social facebook, y fue por medio de ella que mantuvimos comunicación varios años. En septiembre, del presente año le envié un correo pidiéndole la oportunidad de comentarle de mi investigación, pero nunca se dio. Hasta que el día martes seis de diciembre se concretó una cita a las once de la mañana.

El lugar de la entrevista fue en la oficina de trabajo del informante a las 11 de la mañana, llegué 15 minutos antes. Al momento de entrar a su oficina estaba ocupado y me pidió esperara en la sala unos minutos. Escuché que estaba dando

una asesoría en inglés. Después de 4 minutos aproximadamente me invitó a pasar a su oficina. Notaba que constantemente miraba que no entrara nadie y me pidió que no hablara en voz alta.

Participante 3

Nombre: Ricardo

Contacté al señor Ricardo, a través de un amigo que me hizo el favor de comunicarme con él. Una vez que nos comunicamos vía telefónica, me envió una solicitud por la red social facebook y fue así que concretamos la fecha para su entrevista. Con fecha el día jueves primero de diciembre del presente año, a las dos de la tarde, una semana después de contactarlo debido a un viaje que tenía que realizar.

Participante 4

Nombre: Pablo

El informante fue mi maestro hace algunos unos años, me contacté con él para decirle de lo que trata mi investigación y aunque fue un poco complicado durante varios meses, pude obtener un sí, y concretar la fecha para la entrevista.

Después de varias semanas en los que no tuve respuesta, y en el mensaje recibido me decía que la entrevista sería el martes 13 de diciembre a las dos de la tarde, pero se adelantó (a la misma hora) para el día siete de diciembre del presente año, en un restaurante de la ciudad de Mexicali, Baja California.

Participante 5
Nombre: Andrés

Conocí al informante en una tienda de comida rápida en la ciudad de Mexicali. El primer diálogo que tuvimos fue relacionado a una posible entrevista que le haría en el mes de diciembre de 2015 pero que nunca se concretó. Sin embargo, el participante cinco me dio su teléfono y fue así que pude comunicarme con él nuevamente.

Durante varias semanas estuve llamándole hasta que me dijo que estaba interesado en ser entrevistado, pero que por comodidad y discreción quería ser entrevistado en su casa. El día de la entrevista fue el lunes cinco de diciembre del presente año a las cuatro de la tarde en una zona residencial de la ciudad de Mexicali, Baja California.

Una vez que llegué a su casa, me dijo que no había nadie, me invitó a sentarme al sillón y me ofreció una taza de café. Posteriormente él empezó a hacerme comentarios coquetos los cuales le agradecí y le pedí que procediéramos a iniciar la entrevista, para optimizar el tiempo. Él se rió un poco y aceptó.

Participante 6
Nombre: Ernesto

Conocí al informante en la red social facebook, y una vez que conversamos, me permitió hacerle la entrevista el día miércoles siete de diciembre del presente año en la biblioteca Central de la Universidad Autónoma de Baja California.